

176

A continuació es ficava amb Urales agafant les coses pels cabells i fent disquisicions com aquestes que era com pixar fora del test:

...¿Cómo no había de llamar mi atención el extraño título del no menos extraño artículo de Urales, y cómo no había de tratar de esclarecer la confusión de conceptos que existe entre lo que significa socialismo y anarquismo, y cómo no había de protestar contra lo que representa pretender unir a socialistas y anarquistas, después de asemejarlos ?

Yo no creí nunca, en verdad, que Urales creyese en la fatalidad, y menos en una fatalidad histórica o de tipo histórico, puesto que la historia, receptáculo - algo así como pudridero o cementerio - de acontecimientos muertos, no puede engendrar nunca ningún hecho vivo. De la historia, de los hechos pretéritos que ella almacena, de los cadáveres que, catalogados, ella recuerda, los hombres que viven en una época - nosotros, por ejemplo - pueden extraer consecuencias que les servirán, quizá, de experiencias, aunque se figure que en muy poco grado...

I anava per aquest camí perdedor d'un home que viu fora d'aquest món i a desgrat de semblar que s'interessava molt per la vida i el destí de la humanitat, no passava de ser un simple egoista, pretencions d'estar per damunt del món i de tothom.

Urales, va fer molt bé de deixar-lo esbravar i de no perdre-li el temps.

I en el seu nou article sobre el tema que ens ocupava, començava per preguntar-se: ¿Por qué no se discuten mis argumentos ? I deia:

Esta discusión va adquiriendo la importancia que merece, pero también corre peligro de convertirse en un rompecabezas, y para evitarlo, caso de que sea posible, que rompa las de los lectores habituales de La Revista Blanca, yo he de poner, y pongo, de mi parte todas las precauciones que se me alcancen, cuidándose siempre al tema, caso de que ello sea también posible, y llamando sobre él la atención de los que lo discuten o pretenden discutirlo.

Por de pronto, como habré visto quien leyere, no he citado nombres en mis artículos aún sabiendo que algunos podían disgustarse. Si los citara, los aludidos, que habrían de ser muchos, se creerían obligados a replicarme, y como el don de la síntesis no es

común, nos saldríamos, como nos vamos saliendo, completamente del tema, y la confusión y el aburrimiento podrían invadir las páginas de esta sección.

Quien sepa leer mis artículos, verá que mi único afán es conseguir la unión de todas las tendencias socialistas, comprendiendo en tendencia socialista la anárquica, y de todos los organismos obreros partidarios de la igualdad económica, con el propósito de oponerse a las dictaduras capitalistas y de transformar la sociedad, fuera de las luchas electorales.

¿Es posible unir a todos los partidarios de la igualdad económica, que lo son, si han digerido bien sus ideas, los socialistas democratas, los socialistas partidarios de la dictadura y los anarquistas? ¿Es posible hacer esta unión para, por medio no electorales, socializar todas las riquezas en una o en varias formas de socialización?

Quanto no se trata de este tema - y hay tela cortada para rato -, es salirse de él para hacer propaganda en favor de una de aquellas tres tendencias, pero no para unir las a todas en la acción, que es lo importante, que es quizá lo único importante.

De manera que yo ruego a cuantos intervengan en esta discusión, que se oíen el tema, si pueden, y que no se enfaden conmigo si, en mi afán de centrarla, no sigo vericuetos ni tangentes, ni contesto aquellos argumentos, más o menos de peso, que pueden presentar dificultades para la unión, pero que no son razones para/la unión no se haga.

La unión de todas las fuerzas socialistas, es buena o es mala. Para mí no sólo es buena, sino que es indispensable, sean como fuesen los jefes socialistas, que, seguramente, serán tan malos, para algunos trabajadores, como pueda ser el firmante, en opinión de otros trabajadores.

Tengo la seguridad de que esta discusión si no alcanza los fines que yo la deseo, cuando menos pondrá de manifiesto quienes quieren la verdadera emancipación de los proletarios y la implantación de los ideales que ellos sustentan y quienes la quieren a beneficio de sus personas; quizás quieren una unión que les dé el acta y no aquella unión que pueda ofrecer el pan y la tranquilidad a las masas trabajadoras.

Porque, en mi tema, no se trata de oponerse a que tome el Poder un partido, ni de derribar unos gobiernos para levantar otros. La finalidad de la unión que yo propongo

y me extraña que no todo el mundo lo haya entendido así, ha de distinguirse de la pactada en Asturias en que ha de hacerse para llevar a término la completa transferencia social, mejor dicho, la revolución social, que emancipe del salario, de la miseria y de la inquietud económica a los trabajadores; de la incertidumbre de los negocios a los patronos, y en que el que produce ha de intervenir en la producción, en la distribución y en el consumo de las riquezas. Y ha de intervenir directamente, no por delegación en unas Cortes más o menos Constituyentes; directamente, en todas las localidades.

Por los escritos que hasta ahora van publicados en esta sección, he sospechado que quisiera aclarar un poco más los propósitos que abrigué al anunciarla y los motivos que me indujeron a ello, motivos en parte morales y en parte políticos, dando a la última palabra sentido de una intervención social.

Lo que se hace desde el Poder, y que tanto alborota a las izquierdas españolas, es un grano de anís, comparado con lo que se prepara secretamente contra cuanto huele a libertad y a derecho a favor de la clase desvinculada de toda asistencia social.

Por otra parte, el viento, así como traslada semillas de un país a otro, también traslada ideas.

El comunismo de Estado está más al alcance de toda inteligencia rudimentaria que el anarquista, y como aquel comunismo admite la lucha electoral que ofrece cargos y maneras de figurar, y el anarquista no, la mayoría de los jóvenes intelectuales y de los jóvenes obreros de nuestros días, poco leídos y poco espiritualizados, se irán al comunismo autoritario y no al libertario.

Es otra fatalidad, pero es también otra realidad.

Dentro de pocos años las organizaciones socialistas y las comunistas, unidas, y unidos los socialistas revolucionarios y los comunistas, serán más que los anarquistas organizados y los sin organizar.

Y esto lo decimos no para dar una nota pesimista, sino para que, dentro de algunos años, el socialismo de Estado ejercerá la hegemonía dentro del movimiento obrero, ayudado muy eficazmente, por las dictaduras capitalistas que se levantan contra el marxismo.

Si a ello se agrega el retraimiento de los obreros intelectuales, de los obreros que dan más importancia a las cosas del espíritu que a las de la materia, y cierta desmoralización que se observa en las viejas organizaciones, el movimiento revolucionario socialista español, carente de espiritualidad, como ya carece en otros países donde se piensa más en la igualdad económica que, después, como en Rusia, no se establece, que en la libertad política, que tampoco se establece, caerá, en poder de quienes, de la revolución social, no ven más que los beneficios materiales.

De manera que estos nuestros artículos y proposiciones tienen por objeto, además de los expuestos en otros artículos, establecer la solidaridad obrera contra la reacción capitalista; dar, a la futura revolución social española, la espiritualidad anarquista, mezclándola, en la lucha social que hemos empezado, con las demás fuerzas socialistas, en lugar de ser víctimas de ella, por falta de cultura en unos y de comprensión en otros...

Insisto en la necesidad que hay, cada día más urgente, de estrechar los lazos de todos los socialistas, no importa de qué tendencia.

Los reaccionarios de todo el mundo van contra los marxistas, o dicen ir contra los marxistas; pero como no entienden de botánica, como dice del público el personaje de La Traviata, con el nombre de marxismo, los fascistas de toda laya comprenden a las tendencias obreras que aspiran a unos derechos sociales mayores que los que están consignados en este catolicismo, que, a su gusto y medida, han formado unos cuantos fariseos.

Más aunque los cébricales y los dictadores entendieran de botánica y comprendieran el alcance de la palabra marxismo y sólo a los marxistas persiguieran, persecución que es el móvil de tres o cuatro dictaduras, tales como la de Alemania, la de Italia, la de Polonia y la de Bulgaria, los demás socialistas no debiéramos permitir que la cruzada reaccionaria contra el marxismo se realizara sin nuestra protesta, aunque sólo fuera para salir por los fueros de la libertad de pensamiento.

La reacción aprista, la reacción se prepara, la reacción se arma, la reacción se reune y conspira contra todas las aspiraciones proletarias, y entino que será un mal

703

socialista o un individuo poco perspicaz el que por tiquismiquis, por largas palabras, se oponga, por falta de comprensión, por interés propio o por no ver el peligro que se avecina, a la unión de todos los trabajadores, para hacer frente, primero, a la reacción clerical burguesa, y después para establecer la justicia social que ha de dar pan y libertad a todos los desvinculados de la fortuna y del derecho...

"Federico Urales", fundador i primer Director de La Revista Blanca, comenzava l'article que va publicar en el número següent, adreçant-se a la seva filla Frederica, que l'havia substituït en la direcció de la revista i que temia que el seu pare fos entabanat pels comunistes, tot i que "Urales" encara tenia el cap molt clar.

I el pare, anarquista situat a la reserva, deia a la seva filla que era anarquista activa i molt activa:

La joven directora de esta publicación teme que los lectores de La Revista Blanca que no tengan <sup>la</sup> conciencia ideal bien arraigada y digerida, la debiliten y desarraiguen con la lectura de los escritos comunistas, que los hay muy bien despachados, como el que será objeto de mi análisis.

Y ese temor, unido a otro, cual es el de que los libertarios estimen mi tema poco anarquista o fuera de las costumbres literarias decratas, la desasosiegan y le hacen escribir notas que son así como un desagravio a los libertarios que no opinan como yo, y una saña a los artículos de aquellos autores que, desde el punto de vista comunista, aceptan y defienden mi proposición unionista, pero que la aprovechan para echar el agua a su molino.

Y es que la joven directora de La Revista Blanca, que tiene mucho más talento y mucha más cultura literaria y mucha más habilidad que la Dirección anterior, no tiene, quizá por modestia, tanta confianza en sí misma, ni en su temperamento polemista, ni en la indestructibilidad de los principios anarquistas. Y en esta situación de ánimo, la Dirección de La Revista Blanca considera error gravísimo el por mí cometido, al iniciar este diálogo que va convirtiéndose en clamoreo y dice que es una discusión lamentable mía defender la tesis que defendiendo, por no decir, como apuntan otros, que es, en mí, síntoma de decadencia.

Y todo por el temor de que, de esta discusión, salga derrotado el que pudiera llamarse criterio anarquista integral (supongo que yo no he dejado de ser anarquista por proponer la unión de todas las fuerzas proletarias contra las dictaduras burocráticas y para hacer la revolución social) y por el de que los anarquistas digan que La Revista Blanca va perdiendo sus esencias y sus virtudes libertarias. Y ya satisfecha, la Dirección de La Revista Blanca, de haber salvado, con sus notas, aquellos inconvenientes, generosa y amante de la libre discusión, entrega a los linotipistas cuartillas de propaganda y de buena propaganda comunista, que sólo cubrían en la discusión de un tema que de esta suerte suena: ¿qué diferencia hay entre el marxismo y el anarquismo? O bien: ¿los comunistas y los anarquistas pueden luchar juntos, por la anarquía? Pero, generosa y amante de la libre discusión, la joven Dirección de La Revista Blanca ha puesto aquel escrito en esta sección, y ahora la vieja, al combatir la tesis sustentada por el autor comunista, ha de discutir con quien se muestra conforme con la otra tesis: con la unión de las fuerzas socialistas propuesta por mí. Y es que Federica, a pesar de las notas, cree en la inteligencia de su padre, en sus condiciones de polemista y está segura que el autor de sus días conserva todas sus facultades mentales; y creyendo en todo esto, después de sangrarse en salud, en lo referente a lo átro, suelta a la plaza los toros que van llegando, segura de que el Guerra del anarquismo español, que lo es más que por sus méritos por bajas sin sangre, los va a torear bastante bien, aunque quizá sintiendo que lleve ventaja, caso de que la lleve, sobre los que combaten la unión de los proletarios españoles.

Y entra de ple a contestar i a discutir el que decía "Ramon Fuster" en el seu primer artículo a La Revista Blanca:

Como habrá comprendido el lector, después de releer el artículo que firma Ramón Fuster, se trata de demostrar que los comunistas y los anarquistas se dirigen a un mismo fin, y que, dirigiéndose a un mismo fin, los anarquistas podrían ayudar a los comunistas en la implantación de su comunismo de Estado. Ya sé que me salgo del tema, pero por no salirse, no quiero que alguien suponga que huyo por la tangente al negarme a discutir asuntos que yo no he propuesto.

182

Recuerdo que, cuando aún no existían socialistas en Cataluña, los republicanos de entonces, casi todos federales, nos decían ~~que~~ a los anarquistas que los ayudásemos a implantar la República federal, para, después, pasar al anarquismo.

Quando se formó el partido socialista, sus hombres decían a los libertarios lo mismo que ahora les dicen los comunistas representados por Ramón Barter. Y es natural que nos lo dijeran, porque los socialistas eran hijos espirituales de los mismos padres que engendraron a los comunistas.

Pero los amantes del materialismo histórico son poco materialistas, poco positivistas. ¿Por qué todos los gobernantes, hasta los que parecen de mejor voluntad, no han cumplido, desde el Poder, ninguna de las promesas que hicieron en la oposición?

No es de creer que todos prometieran sin intención de cumplir. Algunos habían de prometer con el propósito de llevar a término, desde el candelerero, lo que habían prometido en la oposición. No obstante, no lo cumplieron. ¿qué demuestra esto? Que superior a la buena voluntad del individuo gobernante es el interés del Estado ~~que~~ y que este interés corrompe a todos los que por el Estado pasan.

Si lanzamos una ojeada sobre Rusia, vemos que el marxismo que allí se practica no es el de Marx, sin duda porque no se pudo practicar, y que aquel Estado, lejos de desaparecer, poco a poco, camino de la anarquía, se arma y se fortalece más, camino del capitalismo y del absolutismo, hasta aliarse y concertarse con ellos.

¿Hemos de creer que lo dicho ocurre en Rusia por mala voluntad de sus gobernantes? No. Ocurre porque más fuerte que aquéllos y que todos los gobernantes, es la conveniencia de Estado, que les obliga, para sostenerlo, a recurrir a los procedimientos zaristas, aunque no haya llegado a sus extremos.

No se conoce ningún Estado suicida, y, por los trazaos, el ruso no lo será. En todo caso, morirá ejecutado.

Si Lenin dijo, y sus continuadores han repetido, que ellos no pretendían que los socialistas de los demás países hicieran revoluciones semejantes a las suyas, sino conforme a las posibilidades y a las características de cada país, ¿a qué tomar, como ejemplo, un comunismo de Estado concebido por gente no latina, no ibérica, no española?

13  
La dictadura burguesa, en España, ni aun dirigida por un tío no sería como la de Hitler en Alemania. La dictadura del proletariado en España no sería como la de Stalin. Y si una u otra dictadura fuese como las citadas, que no lo sería, acabarían en manos de un héroe que diría: ¡Esto se acabó!

En España actúan tres o cuatro partidos comunistas; la pretendida Unión socialista, nunca ha existido, aparte la desidencia catalana (recuérdese la exiliación de García Quejido, Perezagua y Gómez). En España funcionan catorce o quince partidos republicanos, y los monárquicos no quieren ser menos. ¿Qué demuestra esto y qué significa una indisciplina latente.

En España podemos ser tan intolerantes y tan reaccionarios como se quiera, pero regiramos democracia dondequiera que vayamos, lo mismo en el campo que en las ciudades, en los paseos públicos que en las salas de recreo y en las playas.

Y aquí el pobre se encara con el señor, cuando de su dignidad se trata, que ya el alcalde de Zalamea dijo al rey, prudente para unos y cruel para otros, que de su honor nadie más que él podía disponer.

Además, las formas de administración pública no pueden ser implantadas en un país por haberlo sido en otro. La monarquía inglesa no es posible en ningún otro país monárquico, ni la República checoslovaca cabe en ninguna otra República...

Después va venir la réplica a un anarquista anónimo M. Ramos a la tirava en care que, amb la seva intervenció cent per cent anarquista, segons ell, digues coses com aquesta:

¿No reconoce Urales que la revolución social es menos importante que el anarquismo?

I Urales, li contestava d'aquesta manera tan contundent y ~~indistintiva~~:

No tan solo lo reconoce, sino que lo dijo hace un rato largo, pero también ~~siempre~~ reconoce Urales que sin la revolución social jamás podrá establecerse una sociedad sin Gobierno.

Pero els seus companys anarquistes l'increspaven per tots costats acusant-lo d'anar contra els principis. Val la pena de registrar el que li deia el Grup Anarquista "Arini-dad", de Barcelona:



“¿Qué clase de anarquismo es este, compañero Urales? ¿Qué diferencia hay entre tus palabras y las del malogrado Malatesta? Dice este último: Estemos en guardia contra las desviaciones, y no olvidemos el criterio fundamental del anarquismo; llegar a la libertad por medio de la libertad”. Este es nuestro criterio; anarquistas antes, durante y después de la revolución. Los regímenes de libertad no pueden sostenerse disciplinariamente sin caer en la más fundamental de las contradicciones; en la Autoridad. La libertad no admite términos medios. No puede admitir tampoco categorías ni privilegios para el disfrute de la misma; pues, o existe igual libertad y confianza para todo el mundo, o no hay tal régimen de libertad.”

Calia sortir en defensa de la posició d'Urales i ampliar i reforçar el nostre punt de vista, fent-li observar la involuntaria infidelitat a la doctrina anarquista dels seus mestres.

El seus mestres, les tesis dels quals m'havia llegit i copiat i amb elles havia format un total de dues mil quartilles de notes sobre aquelles lectures fetes a la Model durant les dues etapes que hi vaig estar per a respondre de les meves malifetes davant de dos Consells de Guerra. Unes notes que, quatre anys més tard, perdria per sempre més en desaparèixer amb elles els meus mobles del pis del Passeig de Sant Joan o de Gardia Hernandez, com en deien aleshores, i els meus llibres, adquirits amb penes i treballs; unes notes que eren el fruit de les meves lectures de gairebé la totalitat dels llibres que formaven la biblioteca col·lectiva dels companys anarquistes; una biblioteca que tenien amb la deguda autorització del director d'aquell establiment penitenciari barceloní que havia creat com a "modelic" l'Estat espanyol.

El meu segon article de la serie va ser aquest:

«Hemos demostrado que anarquistas y comunistas perseguimos todos un mismo fin; la sustitución de la actual sociedad burguesa por una sociedad sin clases. Y hemos reproducido fragmentos de Marx, Engels y Lenin para demostrar la necesidad de que persista, durante un tiempo y después de la victoria proletaria, una organización estatal al servicio de la clase trabajadora y en defensa de la revolución.»

~~«Una discrepancia absoluta entre anarquistas y comunistas, y vamos a demostrar que la discrepancia es relativa.»~~

Sobre esta necesidad de la organización estatal postrevolucionaria parece que existe una discrepancia absoluta entre anarquistas y comunistas, y vamos a demostrar que la discrepancia es relativa.

>>Lo esencial de la organización futura que defienden anarquistas como Sebastián Faure, no se distingue apenas de la nuestra si no es por la supresión de las palabras Estado y Gobierno que son sustituidas por otras de idéntica significación.

>>Se trata, pues, de una simple cuestión de nombres, según vamos a demostrar.

>>Sebastián Faure, anarquista nada sospechoso para los lectores de La Revista Blanca, en su libro Mi comunismo, estudia minuciosamente la organización que debería establecerse en su país - después del triunfo de la revolución social - y, queriendo sustituir la palabra Estado por la de Comité, pone en marcha una organización de tipo estatal aunque con nombres distintos.

>>Los Comités Nacionales, Regionales y Locales de que no habla Faure en su libro citado, no son otra cosa, en la práctica, que órganos de poder y órganos de coacción al servicio de la libertad de todos.

>>De lo que en la teoría del Estado se entiende por Gobierno, los anarquistas quieren llamarle Comité Nacional. De lo que se conoce por Estados o Países autónomos, quieren llamarle Comité Regional. De lo que llamamos Ayuntamiento, quieren llamarle Comité Local.

>>Pero fíjense bien los compañeros anarquistas: a los camaradas encargados de centralizar las actividades de todo el país - ya se trate de una actividad nacional o regional -, aunque quiera llamárselos simplemente Miembros del Comité Nacional o Regional, en realidad, serán Comisarios o Consejeros de tal o cual actividad, con las atribuciones propias de su cargo, y, por lo tanto, mientras cuenten con la confianza de la mayoría de los trabajadores, con derecho a cuidar del orden y de la disciplina en la actividad propia de su función. Eso mismo pasará cuando se trate de los camaradas encargados de la administración de una localidad grande o pequeña, y lo que los anarquistas quieren denominar Comité Local, no será otra cosa que un organismo de idénticas atribuciones que los Ayuntamientos de régimen socialista.

>>Pasando a la organización industrial, es evidente que hay también una coincidencia absoluta entre anarquistas y comunistas, desde el momento que Sebastián Faure reconoce en su libro citado la necesidad de nombrar un Comité Directivo o de Fábrica

con las atribuciones necesarias para cuidar de la economía industrial. "Un jefe de taller, algunos técnicos, dos ingenieros y un director", dice Faure (página 232 de la traducción española de Mon comunismo).

»En el orden defensivo de la revolución existen todavía, entre algunos anarquistas, errores de concepción muy de lamentar. Precisamente, en estas mismas páginas y hace muy pocos días, el compañero Isaac Puente salía indignado contra una disciplina de las milicias obreras defensoras del nuevo régimen. Al compañero Puente le contestaremos con unas palabras de otro anarquista: Luigi Fabbri. "Es preciso defender, incluso militarmente, el territorio de la revolución; eso es evidente. Mientras persista la necesidad, habrá que mantener un ejército, habrán de existir aquellos organismos anexos y afines, con los cuales todo principio anárquico está en abierta contradicción. Mientras perdure esta necesidad, tal vez no será posible una organización anárquica, por lo menos en los primeros momentos." Y nosotros añadimos: ¿es posible fijar desde ahora el período de tiempo que resistirán las fuerzas de la contrarrevolución y las supervivencias del capitalismo? Evidentemente que no. Por lo tanto, es imposible fijar de antemano cuánto tiempo perdurará aquella necesidad.

»Hay, aún, otras campañas de ciertos compañeros anarquistas que producen enorme confusión entre los trabajadores que los leen. Me refiero a la manera cómo son tratados los obreros encargados de trabajos intelectuales o de administración.

»Felipe Aláiz decía recientemente en su folleto sobre El problema de la tierra, que todo puede resolverse sin burócratas y sin secretarios. Y llevaba al extremo su odio a los proletarios mercantiles, diciendo - ¡cosa absurda por demás! - que incluso podía prescindirse, en una cooperativa, de los compañeros encargados del despacho de los artículos. A ello contestaremos recordando lo que dice otro anarquista: el ya citado Sebastián Faure, que en la obra mencionada su protagonista se muestra admirado de los obreros que trabajan en los servicios de estadística y de los miles y miles que tienen a su cargo el despacho de artículos de los grandes almacenes colectivos.

»Es de lamentar que, con el pretexto de combatir el burocratismo, se pretenda in-

culcar en la mente de los trabajadores manuales un desprecio y una antipatía hacia los obreros mercantiles y hacia los técnicos.

>> En cuanto a si los anarquistas deben colaborar o no en la lucha revolucionaria contra el régimen burgués, aunque se adopte para luego una organización de tipo estatal contraria a la concepción anarquista, hablaremos más detenidamente en nuestro próximo artículo y ampliaremos lo que hemos reproducido de Faabri al tratar de la organización militar.>>

I com a complement del meu primer article i per contestar, cordialment, a l'amic Urales sobre les seves observacions al que deia jo, vaig afegir aquestes paraules: « En mi primer artículo, defendiendo el frente único de la clase trabajadora, empecé por demostrar que, en cuanto a la finalidad perseguida, no había discrepancias entre anarquistas y comunistas. En este segundo artículo demuestro que hay, además de aquella coincidencia primordial, muchas otras coincidencias de táctica. Todo ello demuestra que se ajustó perfectamente al tema que se discute sobre si es posible o no una inteligencia entre unos y otros para ir juntos a la lucha por la revolución social.

>> De que es necesario está convencido Urales, lo estamos nosotros y lo están la inmensa mayoría de los trabajadores.

>> De que es posible, lo hemos demostrado ya, porque no hay grandes discrepancias que imposibiliten esa acción conjunta a base de un programa mínimo de coincidencias. Y seguiremos demostrándolo.

> En cuanto a nuestra concepción socialista del Estado post-revolucionario, la defendemos con el máximo entusiasmo y con la convicción profunda de su razón de ser, porque ese conjunto de organismos estatales de organización y coacción que funcionarán después de la victoria, actuarán siempre al servicio de la clase trabajadora, defenderán la Revolución triunfante y harán respetar la libertad de todos poniendo coto a los egoísmos individuales que hacen olvidar a menudo que la libertad de uno acaba cuando empieza la libertad de los demás.

>> Es que <sup>siempre</sup> creo, de verdad, en la posibilidad de que, durante el régimen transitorio del capitalismo al socialismo, será suficiente la coacción moral de cada uno

sobre sí mismo, para poder suprimir la coacción estatal efectiva en defensa de los intereses morales y materiales de la colectividad ?

La polèmica havia arribat a un punt que reclamava altres intervencions. Però els anarquistes més significats feien el sord i entre els socialistes i els comunistes i, especialment, entre els meus companys del Bloc Obrer i Camperol no eren pocs els que consideraven que era una de les moltes maneres de perdre el temps i eren masses els que opinaven que era preferible denunciar a la classe obrera catalana la incapacitat revolucionària dels anarquistes que no pas mirar de convèncer als nostres òcrates de que anaven equivocats.

En realitat, els enemics del diàleg que ~~estaven~~ <sup>estaven</sup> enverinats pels escrits i les prediques d'alguns dels nostres líders ressentits per les repetides derrotes que havien sofert en els sindicats cenetistes i, encara que no s'atreuissin a dir-ho públicament, eren més aviat partidaris d'acabar amb l'anarquisme i els anarquistes que no pas de mirar de portar-los pel que nosaltres consideràvem que era el bon camí. El ressentiment podia més que la solidaritat de classe i no s'estaven de dir que era millor exterminar-los a la primera oportunitat que tinguéssim seguint l'exemple de Tretski a Ucraïna i a d'altres països de l'imperi rus, així que va esclatar la Revolució d'Octubre i els anarquistes no es van sotmetre als dictats del militarista bolxevic.

La nova total discrepància amb aquells procediments va ser compartida per uns quants companys de "L'Hora" i a la setmana següent, el nostre portaveu publicava aquesta carta oberta que va reproduir, <sup>i en català</sup> noblement, La Revista Blanca:

A la companya Frederica Montseny, directora de "La Revista Blanca", Ciutat.

Havent vist en el darrer número de la revista de la vostra digna direcció, el plany e acusació que la premsa comunista no seria tan acollidora com l'anarquista, si es tractés de sostenir una polèmica des de les seves pàgines amb companys d'ideologia contrària, la Re-  
dacció de "L'Hora" es complau en posar a la vostra disposició les columnes del nostre setmanari per a discutir amb plena llibertat totes les nostres consignes del moment i la nostra campanya a favor de l'ingrés dels anarquistes a L'Aliança Obrera.

1589  
Naturalment, la invitació va ser rebutjada sense paraules, amb un menyspreu absolut.

Mentrestant, jo vaig veure publicat el meu tercer i darrer article a "La Revista Blanca". Va ser el darrer però no pas per culpa meua, com explicaré després:

Todos los artículos de anarquistas aparecidos en las páginas de "La Revista Blanca" a propósito del pacto o frente único de la clase trabajadora, coinciden en atacar a esa unidad de acción del proletariado, porque la alianza entre anarquistas, socialistas y comunistas es imposible - según ellos - si se persiste en querer implantar un régimen de tipo autoritario. No importa que ese régimen de tipo autoritario esté al servicio de la clase obrera y regido y controlado por los delegados de los diversos sectores del proletariado. Hay que combatirlo, dicen, de la misma manera que se combate al Estado burgués, porque todos los Estados son iguales, etc. etc.

El mismo compañero Urales aun no ha logrado vencer esas resistencias tradicionales de toda su vida de anarquista. Pero si el compañero Urales acepta como necesaria la dictadura del proletariado, debe aceptar también una organización o régimen de tipo autoritario, porque sin una organización de tipo estatal al servicio de la mayoría y contra la reacción, no es posible la dictadura del proletariado.

Cuando la Dirección de "La Revista Blanca" dice desde su Consultorio General del 18 de junio de 1935: "Siempre hemos dicho que los primeros años de la postrevolución todo el mundo debería trabajar con las armas en la mano, siendo a la vez productor y miliciano de la causa revolucionaria, ¿ es que podrá sostener que la actuación de esas milicias y esa defensa del país libertario sería posible sin una acción coordinada, previamente establecida y sometida a una dirección militar técnicamente capacitada e identificada con la revolución, y con una industria de guerra montada y equipada para atender a todas las exigencias de la postrevolución ?; Es que esa industria, esas milicias y, en general, la defensa del supuesto país libertario serían posibles sin una firme disciplina en todas las actividades, sin una organización centralizada de tipo autoritario ?

Llámsese como se la llame, siempre iremos a parar a una organización de tipo estatal al servicio de la revolución, porque otra cosa no será posible durante los primeros años y probablemente hasta que haya triunfado el socialismo en todo el mundo.

Por todo cuanto llevamos dicho a este propósito, los compañeros anarquistas deben convenir con nosotros que el difícil problema de la unión del proletariado se reduce a una simple cuestión de nombres, a cómo deberá llamarse el organismo central del país que dirija y controle todas las actividades de producción y de defensa, y los demás organismos anexas.

Y si por una simple cuestión de nombres se hace imposible el pacto o alianza entre anarquistas, socialistas y comunistas; qué va a pasar?

Hemos convenido unánimemente en que es imposible un movimiento triunfante si no nos ponemos previamente de acuerdo todas las tendencias revolucionarias del movimiento obrero. Todos los anarquistas reconocen, y nosotros con ellos, que una sola de las organizaciones existentes, por fuerte que sea, es imposible que llegue a vencer al régimen capitalista.

¿Es que algunos anarquistas van a seguir con su intransigencia a pretexto de esa tendencia autoritaria que defendemos los comunistas?

¿Es que van a seguir atacando a los compañeros que, como Urales, opinan que hay que hacer un esfuerzo para llegar a un acuerdo porque esa alianza o pacto que defiende es una cosa fatal e inevitable, a pesar de ciertas resistencias?

A los que, en vez de luchar a nuestro lado, están dispuestos a luchar contra la revolución, haciendo difícil o retardando ese pacto o alianza; a los que antes que transigir con partidarios de retirarse de la lucha y seguir sometidos al régimen burgués que nos esclaviza, que lean lo que opina el anarquista Luigi Fabbri en su libro Dictadura y Revolución (páginas 406-408) de la traducción hecha por Diego

Abad de Santillán;

«De cualquier modo que sea, nosotros comprendemos que, después de la revolución, podría instaurarse en el territorio de ésta un régimen no anarquista, y que aun, al

menos por ahora, esta sea la eventualidad más posible y más probable. Lo cual puede ocurrir, sea porque la mayoría de los trabajadores que participen en el movimiento parezcan más bien propensos a un régimen socialista republicano mientras que los proletarios anarquistas, constituyan todavía una minoría; sea por la influencia de los factores diversos y extensos, entre los cuales hay que enumerar la eventualidad arriba examinada de ataques militares de parte de los Estados burgeses extranjeros. Nosotros podemos bien querer que la revolución tome una determinada orientación; la revolución, por la fuerza de los acontecimientos, por circunstancias imprevistas, por voluntad de las masas, etc., puede luego tomar una dirección contraria, considerada por nosotros como menos provechosa.

Pero, en tal caso, ¿debemos nosotros los anarquistas oponernos contra la revolución e retirarnos desdeñosos al Monte Sagrado, encerrándonos en la torre de marfil de nuestra intransigencia, rehusando nuestras fuerzas a la defensa de la revolución, sólo porque ésta no marcha completamente de acuerdo con nuestros deseos? Ni en sueños! Podemos y debemos rehusarnos a contribuir a los errores ajenos; pero nuestro deber de luchadores contra el Estado burgués, contra el capitalismo y sus supervivencias, por la expropiación y la libertad, es un deber que subsiste y que debemos cumplir con tanta mayor energía cuanto más avanzadas e intransigentes sean nuestras ideas. Permanece íntegro para los anarquistas el deber y el interés de defender la revolución, a pesar de su orientación estatal y a pesar de sus métodos, contra los enemigos de dentro y contra los de fuera.

Estar ausentes, rehusarse al supremo deber de la defensa de la revolución, significaría en realidad traicionarse a sí mismos, por cuanto en los resultados se tendría una revolución aun menos radical y menos libertaria. Al contrario, cualquier gobierno que surja de la revolución será tanto menos opresor y permitirá tanta mayor libertad cuanto más los libertarios, es decir, los defensores de la libertad, hayan sido y sigan siendo los esforzados defensores de la revolución en todos los campos de la múltiple batalla.»

Que nuestros anarquistas mediten serenamente las palabras del anarquista Fabbrì.



192

En aquell mateix número de IRB i a continuació del meu tercer i darrer article es publicava una nota breu però interessantíssima perquè expressava el pensament i la voluntat malintencionada no solament del company cenetista asturià que la signava sinó també el pensament i la voluntat de molts altres cenetistes que, tal com passa entre certs ugestistes, socialistes i comunistes, no pretenen establir una veritable aliança obrera sinó mirar de conquerir nous adeptes als regles sindicals o polítiques propis per intentar de deixar reduïdes les forces del sector adversari a la mínima expressió i, després, poder-lo deixar de banda per insignificant.

L'afany de fer proselitisme i de conquerir treballadors dels sectors sindicals i polítics oposats no és una bona tàctica de cara al futur si, de debò, es vol anar a una entesa fraterna i prometedora.

El cenetista asturià Víctor Martín, plantejava aquests tres punts per acabar dient que no creia en la unió que se pretén:

1. Porque el bien y el mal no pueden vivir en armonía, o sea, que no se podría vivir en comunismo libertario en un municipio, y en el vecino en comunismo estatal, pues sería tanto como creer posible la convivencia entre el cordero y el lobo. 2. Porque en el supuesto de que se realizase esa unión, los elementos políticos se aprovecharían del esfuerzo común con miras a su fin particular, y de no conseguir la hegemonía sobre el conjunto, provocarían las discordias y por lo mismo el rompimiento de esa unión; y 3. Porque, entre el minero asturiano y el tejedor catalán, no creo existan diversas tendencias, sino que, por lo contrario, veo que no hay más que una misma aspiración entre ambos, y es la de redimirse del yugo de la explotación, y la de formar una sociedad que les garantice el máximo de libertad individual dentro de la libertad; y si esto es así, para qué pretender una unión con aquellos individuos que no son productores y que ejercen una tutela perniciosa sobre éstos ? Creo más bien que ha llegado la hora de definirse con claridad, para que esas juventudes socialistas que ya han tocado las consecuencias por seguir a sus jefes sin pararse en reflexionar sobre sus mandatos vengan a las verdaderas organizaciones o sea a la CNT, donde no habrá necesidad de pactar con nadie para formar esa pretendida unión, ya que esa unión está formada en la

oponencia de todo trabajador. Si se hace así, creo que habremos dado un gran paso en el porvenir de las libertades del pueblo, pero, si por desgracia, predomina lo contrario y se llega a esa unión ficticia, las consecuencias pueden ser definitivas, porque al venir el rompimiento de esa unión sin consistencia, llegará con ella el desengaño del pueblo, y éste se echará en brazos del primer aventurero que se sepa deslumbrarle. Ese aventurero no puede ser otro más que el fascismo...

En el número siguiente, Urales insistía en continuar el diálogo contra el parecer de la seva filla Frederica Montseny, que ejercía la dirección de la revista. I decía:

#### Remachando el clavo de la unión proletaria

La Dirección de "La Revista Blanca" interpretó mal unas palabras habladas mías. La dije que sobre esta discusión yo ya había expuesto lo que estimaba pertinente y ella entendió que, por mi parte, había acabado la porfía. Podía presentarse un caso de duda o de mala interpretación, sobre lo por mi dicho, como hace el compañero Fuster en su último artículo y que aclaro en el presente, o bien podían exponerse nuevos argumentos con que apoyar una de las objeciones aquí expuestas y entonces sentir la necesidad de decir algo.

Y este es mi caso. Creo haber agurado todos los argumentos en pro de la unión proletaria, mas no puedo dar por terminada la discusión por si de mis razones salgan otras que nuevas razones demanden.

No vale pasarse de listo cuando se discute noblemente y con leales adversarios ha de habérselas. Pero admitiendo que el compañero Ramón Fuster no se haya pasado de listo con sus inteligentes intervenciones en esta controversia, da a unas palabras mías un alcance, que, en mi pluma, no tuvieron.

Yo no estimo necesaria la dictadura del proletariado como él afirma. La estimo fatal como una consecuencia de la dictadura burguesa. Tanto es ello cierto que siempre he afirmado que la dictadura del pobre<sup>sc</sup> produciría donde se produzca la dictadura del rico; no como una consecuencia natural de la evolución política ni como un cuerpo de doctrina hacia la cual se dirige la mentalidad proletaria de una manera consciente, como pretendía Carlos Marx.

Desde la Revolución Francesa, la política ha pedido evolucionar, y, evolucionar-

do, produjo una clase; la burguesía, necesariamente de tipo liberal.

Mas esta clase, hija de la Revolución Francesa, que ha crecido a expensas de los antiguos señores, cuando, merced a la misma evolución política que la nutrió, se ha visto dueña del Poder con todas sus prerrogativas y privilegios, ha roto la evolución que le había dado vida, segura de que, siguiendo aquella evolución política su camino natural y lógico, su predominio terminaría como terminó el Poder y el privilegio feudal. De ahí que haya establecido, para evitar su derrota definitiva, la dictadura, el hecho de fuerza pura y simple, borrando, con sus órdenes y sus mandos, la evolución política que se inició con la dicha Revolución y que fue, por decirlo así, madre de la mentalidad burguesa y de su triunfo. Con el acto de fuerza, la burguesía ha prescindido del acto de derecho que, por su origen, se veía obligada a respetar. Hecho que de una manera fatal producirá el otro acto de fuerza, donde aquel se produjera.

De suerte que para mí la dictadura contra el proletariado es fatal, porque donde se produzca, producirá fatalmente la proletaria, pero no necesaria ni como camino obligado que han de seguir los ideales de la clase trabajadora en pos de su emancipación.

Y tan fatal es para mí que, en uno de mis artículos, decía que la dictadura del proletariado que reconocía por causa de la dictadura burguesa se iba a producir sin que hubiese dictadores, porque la mentalidad de la clase pobre de España, y españoles somos y para los trabajadores españoles discutimos, no es dictatorial, como lo es la de los obreros de otros países que han recibido una educación patriótica e imperialista y que ya nacieron, por la enseñanza que habían recibido sus padres, destinados a ser berregos de un solo pastor.

Existe una gran diferencia entre crear necesaria la dictadura del proletariado y por lo tanto preparada y propagada de antemano, a creerla fatal en un momento dado y en países determinados.

El dilema, por lo que se refiere a los anarquistas, se presenta de la siguiente manera: la revolución social es un acto de fuerza, como lo fue la política. De un

acto de fuerza no puede salir la anarquía, porque la anarquía es libertad y fuerza es sujeción. Por lo tanto, no puede salir un régimen anarquista como consecuencia de un acto de dominio y de triunfo material.

Desde que se produce el acto de fuerza, que, como tal acto de fuerza, no puede dar la anarquía, es decir, un régimen completamente autónomo y libre, hasta que sea posible una sociedad sin gobierno, por estar todo el mundo convencido que el Estado no es necesario y en cambio resulta en extremo costoso, ¿qué régimen establecer?

Los comunistas y los socialistas que sustentan las teorías de Carlos Marx, ya tienen resuelto el problema; establecida la dictadura del proletariado que tendrá por origen y por base el Poder, creyendo, equivocadamente, que el Poder irá desapareciendo por sí mismo, mermando sus propias facultades constantemente a favor de los derechos individuales.

Ya sabemos que los socialistas libertarios que los marxistas están en un error cuando creen en una organización estatal suicida a favor de la libertad del individuo; más equivocados o no, es el suyo un proyecto, es el suyo un propósito a establecer. ¿Qué propósito y qué proyecto tenemos los anarquistas para preparar el terreno a una sociedad sin Estado, a una sociedad sin gobierno?

Que el Poder no puede disolverse voluntariamente, ya lo hemos discutido y demostrado en otros artículos, y la historia lo demuestra cada instante. Todo Poder político, aunque sea el proletario, tiende a fortalecer<sup>se</sup> y no a debilitarse. Y para fortalecerse nunca le faltan pretextos.

Los anarquistas no queremos la dictadura del proletariado ni el Poder político, porque somos enemigos de toda dictadura y porque el Poder siempre significa dominación; pero con no querer los anarquistas el Poder ni la dictadura, no hemos resuelto el problema de la fuerza que será necesaria desde el día que se produzca la revolución social hasta el en que se establezca un régimen libertario a base de la igualdad económica y del derecho a la vida en partes iguales, y más contrincantes, todos enemigos de la dictadura y del Poder político, como yo y además de la unión del proletariado, en contra de mis opiniones, no han dicho cómo podemos hacer la

173  
revolución social separados de las otras fuerzas socialistas ni cómo puede estable-  
cerse desde aquel momento, el régimen transitorio que se necesita para el desenvol-  
vimiento de las libertades individuales vaya haciendo innecesario el órgano que ha-  
ya de sustituir al Poder y a la dictadura burguesa.

Para mí, como he dicho otras veces, la solución más sencilla y clara y más liber-  
taria, es el establecimiento de los municipios libres, dueños, en común, de toda la  
riqueza del término y soberanos en sus regimenes interiores. La federación de los mu-  
nicipios libres podría anular al Estado y podría ser una solución superior a las dic-  
taduras y al régimen sindicalista de numerosos comités y de grandes organizaciones.  
La existencia de los municipios libres es más sencilla, más autónoma, más de abajo  
para arriba, más de desintegración del Poder. ¿ Pero de dónde sacar la fuerza necesi-  
ria para hacer frente a los que intentan, que no serán pocos, sostener el régimen an-  
tiguo ?

En parte, yo tengo resuelta esta dificultad: disolviendo la fuerza profesional y  
armando al pueblo. Mas interim el pueblo esté armado para defender su derecho a la  
vida y a su libertad, ¿ qué se hace ? ¿ Es que la reacción esperará a que el pueblo  
esté armado para atacar a la revolución ?

Ninguno de mis adversarios en esta discusión se ha seguido hasta el fondo del pro-  
blema. Los más se han mostrado enemigos de la unión con socialistas y con comunistas  
por su conducta pasada contra los anarquistas: pero no se han asomado al fondo del te-  
ma ni han demostrado que los anarquistas solos, sin ayuda de las otras fuerzas socia-  
listas, pueden llevar a término la revolución social ni presentar la fuerza que pre-  
viamente será indispensable para enfocar el mundo hacia la vida del hombre libre.

Es esta una cuestión compleja y muy digna de estudio que ninguno de mis contradic-  
tores ha discutido, aunque muchos hayan temido - poca fe en el ideal - ser absorbidos  
por los socialistas y por los <sup>comunistas</sup> anarquistas o ser engañados por ellos - poca fe en la  
conciencia libertaria.

Los socialistas ácratas el día de la revolución social, caso que la unión proleta-  
ria no se hubiese efectuado, se encontrarían entre la dictadura de la burguesía y la  
del proletariado en muchos países y probablemente en el nuestro, favorecidas la dic-

tadura del proletariado, por el ambiente político de la izquierda mundial.

¿Qué deben hacer los libertarios en este caso? ¿Echarse a un lado? Serían perseguidos por los vencedores y desaparecerían como fuerza popular. ¿Intentarían el triunfo de sus ideas siendo un tercero en discordia? ¿Facilitarían la continuación de la dictadura burguesa, que es una dictadura de tipo feudal? ¿Lucharían aislados para evitar que se constituyera un nuevo Poder político? Actuarían como el perro del hortelano.

De ahí que yo, al objeto de evitar lo que sería una hecatomba para los principios socialistas, defienda la unión del proletariado internacional contra la unión de la burguesía internacional también.

Es muy fácil oponerse a la unión de las fuerzas socialistas sacando a colación hechos pasados. Demstrar que se puede prescindir de la unión para vencer a la fuerza burguesa y hacer y verificar el cambio social justiciero que los pobres anhelamos, ya es más difícil, y las dificultades aumentan cuando se trata de establecer una fuerza, que no sólo venza a la burguesía, sino que garantice el derecho al pleno goce de sus libertades y de sus derechos.

Los anarquistas no pueden ser partidarios de ninguna dictadura. Los anarquistas no pueden ser partidarios de la conquista del Poder. Los anarquistas no pueden admitir las soluciones sindicalistas por burócratas y porque son tan dictatoriales como las comunistas; pero carecemos de una idea práctica, no para años después de la revolución social que la tenemos muy bella y muy grande, para dar entrada a un régimen comunista libertario y no ser vencidos antes por las fuerzas reaccionarias.

Por suerte para todos, la unión será y por suerte también para todos, de esta unión saldrá la mezcla que ha de resolver las dificultades por nosotros apuntadas y por nadie discutidas.

Será la unión, porque la hará el pueblo pasando por la cabeza de todos los que a ella se opongan y porque, en último caso, un caso muy triste, la hará la propia burguesía ensanchando sus cárceles, sus presidios, sus deportaciones y sus campos de concentración, en donde habrán de fraternizar y en donde habrán de morderse los pu-

nos, aquelles que, cuando eran hombres más o menos libres, no vieron a tiempo el peligro que se les echaba encima.

Aquestes conclusions de "Federico Urales", tan realistes, ens donaven l'avinentosa de proposar l'acció conjunta immediata als diversos sectors del moviment obrer que estessin disposats, lleialment, a incorporar-se a la nova Aliança Obrera, a una autèntica aliança les bases programàtiques de la qual no significuessin el predomini d'una de les organitzacions pactants. Havia començat a esboçar uns punts per si podien servir de base de discussió d'una manera immediata.

Estava convençut que si no donàvem aquest primer pas de seguida, no seriem a temps a contrarestar l'ofensiva de les forces polítiques de la reacció espanyola i la participació activa de l'Exèrcit, en compliment del pacte signat amb Mussolini el 31 de març del 34.

Estava convençut també que si no establien aquesta aliança ~~en aquell moment~~ l'hauríem de fer al carrer i a la defensiva perquè era de preveure que les forces del feixisme donarien el cop d'Estat en qualsevol moment. Amb un any, havien tingut temps suficient per a preparar-se per a l'assalt al Poder d'aquella República espanyola que havia passat de les mans incapaces dels republicans i socialistes més negats a les mans de les dretes més reaccionàries, aliades amb el lerrouxisme que, finalment, s'havia tret la careta després de tants anys de fer demagògia.

Es començava a parlar de la urgència de crear un Front Popular per tal de poder comptar amb els republicans d'esquerra i d'orientació obrerista, especialment a Catalunya. Perquè, fet i fet, estava convençut que nosaltres ens havíem de preocupar de casa nostra i, si per cas, assenyalar el camí a les forces democràtiques i obreres de més enllà.

Considerava convenient aprofitar les darreres aportacions d'Urales per a donar el toc final <sup>(al projecte de pacte)</sup> ~~al projecte de pacte~~ sempre a través de "La Revista Blanca", per tal que, després, els dirigents dels partits i de les organitzacions sindicals ~~el discutissin i el signessin~~ ~~el discutissin i el signessin~~ ~~el discutissin i el signessin~~ deixant de banda la raquítica Aliança Obrera de Catalunya que no solament no pintava res més que era una cosa, ~~una cosa que no pintava res més que era una cosa~~.

Si no ho fèiem immediatament, hauríem de fer la pluja en plena lluita, amb els inconvenients i perills de les precipitacions.

Però Frederica Montseny, passant per davant del seu pare i per davant de tot va acabar aquella polèmica que, de fet, només havia estat un diàleg, però un diàleg que semblava ben prometedor. <sup>(aquella conversa pública)</sup> [I tancant] ~~la discussió~~ <sup>(la directora de "La Revista Blanca", deia:</sup>

El compañero Urales - el company Urales era el seu pare Joan Montseny - da por terminada la discusión sobre la posibilidad de un pacto entre todas las tendencias socialistas, con las líneas que preceden a Pestas.

Desde el momento que quien inauguró la discusión la da por terminada, concide-  
rando que ha dicho cuanto tenía que decir sobre el tema, estimamos que no es preci-  
so proseguirla, al margen de la persona especialmente interesada. Además, se ha dicho  
cuanto tenía que decirse sobre la posibilidad de un pacto con los socialistas y los  
comunistas. Por lo menos, ha habido tiempo más que sobrado de decir cuantas razones  
se nos ocurriesen a unos y a otros en pro o en contra. Si no se ha dicho más, y si,  
lo que es más triste, no ha podido llegarse a un acuerdo concreto en un sentido o  
en otro, no es culpa de "La Revista Blanca".

Urales termina la discusión por él abierta con unas cuantas consideraciones acer-  
tadas y otras que no lo son tanto. La dirección de esta Revista, como prometió re-  
cuerdas veces, no cerrará la polémica sin sacar una consecuencia de la larga discusión.  
Larga y estéril, preciso es confesarlo. He aquí las consideraciones que nos sugiere:

Urales enfunda la pluma, agotados los argumentos en pro de su idea, con la tris-  
teza de no haber visto más entusiasmo y una visión más clara y más exacta de la rea-  
lidad en los anarquistas. El temor y la angustia ante las posibilidades políticas de  
la hora que vivimos que le hizo proponer un principio de unidad obrera, perdura en él  
ante la amenaza cada día mayor del fascismo. Compartimos su temor y su angustia y re-  
conocemos lo lógico y lo legítimo de sus esfuerzos, aun cuando no podamos compartir  
sus esperanzas y sus confianzas en el éxito y en la eficacia de un pacto entre liber-  
tarios y autoritarios.



Creemos que fue el mismo Urales el que dijo, no recordemos en qué ocasión, que, a estas alturas, no era posible ya estimar liberales e izquierdistas a los socialistas y a los comunistas, partidarios de un principio de autoridad tan cerrado y tan despótico, de una concepción del Estado tan dominadora y tan anuladora de los derechos y las libertades individuales, como pueden serlo las de los hombres de la derecha. Y nosotros hemos dicho en infinidad de ocasiones: hoy la lucha debe plantearse ya al margen de todo ~~prejuicio~~ prejuicio clasista. No puede haber nada de común entre nosotros y los partidarios de la autoridad, pertenezcan o no al sector proletario. A un lado los hombres de la libertad, los partidarios del libre acuerdo, los que creen aún en el hombre individualmente considerado y pugnan por afirmar la posibilidad de su existencia sin tutelajes sobre la tierra. Al otro los hombres de la tiranía, los que continúan la historia de la autoridad, convirtiendo al Estado moderno en enorme pulpo de tentáculos extendidos sobre todas las actividades humanas. Para nosotros, nada o muy poca diferencia a Stalin, con su concepción del Estado totalitario, de Mussolini, con su concepción del Estado fascista, totalitario también. Y podemos tener la seguridad absoluta de que el triunfo del marxismo representará, en no importa el país que se produzca, la misma estrangulación del sentimiento individual de la vida, del instinto de la libertad y de las posibilidades ~~anarquistas~~, que el triunfo del fascismo, su hijuelo moral, aunque esto parezca extraño.

No se trata, pues, de temores de viejo ante audacias de joven. Se trata de una visión descarnada y exacta de una realidad muy dura, pero a espaldas de la cual no podemos colocarnos.

Ahora bien; Urales tiene razón cuando dice: "Le contesta a mis argumentos con un: 'Eso, no!'; Pues qué, entonces ?

Es cierto. ¿Pues qué, entonces ?; Ah! He aquí la labor que deberíamos imponernos todos cuantos tenemos conciencia clara de la hora que vivimos. Urales ha resultado con su actitud, un pleiteo viejo. El, que combatió a los plataformistas franceses y rusos, ha puesto sobre el tapete la misma angustia que la revolución rusa y la in-

potencia de los anarquistas para encauzarla en sentido libertario, despertó en otras conciencias no tan acabadas moralmente como la de Urales. Ahora, ante la buena fe de nuestro viejo, cabe que pensemos en la buena fe de los otros y que, ante tantos esfuerzos de concreción, ante tantos deseos justificados de una acción eficaz y salvadora, veamos entre todos la manera de sacar fuerzas, de acordar finalidades, de conseguir una unidad, no de clase, sino de aspiración común a la libertad y de resistencia colectiva a la tiranía.

Rocker, en un artículo reciente, publicado en Tierra y Libertad, expresa la misma angustia ante el mañana. Dice que los anarquistas somos demasiado hábiles y vivimos en exceso aislados, ante la enormidad de fuerzas reaccionarias enfrentadas con nosotros. Todos compartimos estos puntos de vista, todos nos damos cuenta de la gravedad de la situación. Lo único que nos separa es la diferencia de juicio sobre los socialistas y los comunistas, con los cuales no es posible ni conveniente ningún pacto, diga lo que diga Urales. No es posible, porque a él deberíamos ir nosotros, dejando en la trastienda nuestros principios y sometiéndonos a sus consignas. No es conveniente, porque entonces así que toda esperanza estaría perdida: el único norte ideal, la única idea salvada en este caos, en esta erupción autoritaria, de instintos ancestrales y de concepciones duras, destructoras de veinte siglos de progreso moral, de esfuerzos libertarios, se habría vendido también por un plato de lentejas. Por temor a ser víctimas de la revolución y a asumir la responsabilidad de enfrentarse sola e inerte con un mañana pavoroso, se habría puesto al servicio de una variante de las fuerzas autoritarias que pugnan por detener el camino emancipador del hombre.

La prensa ha publicado, recientemente, una información sobre las disensiones existentes en el seno del socialismo español. Parece que los socialistas se separan, formando tres grupos. El izquierdista, el revolucionario, el que se agrupará propiamente a formar alianzas con los sectores extremistas, estará encabezado por Largo Caballero, al que nosotros, desde las columnas de El Luchador, señalamos más de una vez como figura general, equiparable a la de un Mussolini. Aven-

2021  
turero de la misma especie, espíritu ambicioso, autoritario, hombre absolutista, antítesis de todo sentimiento, de toda idea y de todo instante liberal.

No, Urales, no: No es posible un pacto entre los socialistas, los comunistas y nosotros. Sólo es posible hoy la unidad de todos los hombres, no importa la clase, la idea, el país, la actividad a que estén entregados, que creamos en el hombre y en sus buenas condiciones, que ameen sus inteligencias y sus corazones para oponerse a la guerra, a la dictadura, a la miseria, al retroceso. Así aun puede hacerse una unidad en la paz, en la labor silenciosa y de casa en casa. Y en la guerra social, en el fragor del combate en las calles, la unidad también se establecerá entre los pobres contra los ricos. Y triunfará aquella idea más justa o que más practicabilidad de arraigo y de practicabilidad tenga. Y esto sin pactos previos, sin compromisos, sin enajenar nuestra libertad de acción, sin buscar un punto de contacto imposible entre dos polos que se repelen.

Lo hemos dicho mil veces y es preciso repetirlo una vez más, sin desconfianzas, sin temores ocultos, con serenidad y con convicción, no como payeses que se palpan los bolsillos, temiendo a los rateros, sino como hombres con criterio propio y que tienen bien definido su norte ideal; sabemos dónde vamos y lo que queremos. Y si en el camino nos encontramos todos, anarquistas, comunistas y socialistas, marcharemos juntos hasta que nuestras rutas se bifurquen sin intentar fundirlas en una, lo que sería fatal para la revolución y para el porvenir de la humanidad.

Lo que importa, amigos y compañeros, es que todos sepamos a dónde vamos y lo que queremos. Porque la impresión desagradable que nos ha producido esta polémica es que, aparte Urales, que, equivocado o no, sabe lo que quiere y lo ha dicho con claridad, y José Mangoni, que prosigue un diálogo apenas interrumpido desde sus artículos anteriores, nadie sabe a ciencia cierta lo que quiere ni satisface lo que es afán de las multitudes y de los individuos: una idea norte bien definida, un propósito global que, conservando el derecho al ensayo y a la diversidad, nos permita decir: los anarquistas queremos esto y lo de más allá. Vamos a hacer esto y lo otro. No un programa hecho, uniforme y al que todos debemos someternos. Un propósito de acción

y una línea de conducta, que no es lo mismo, y que es lo que nos falta para hacer eficaz nuestra labor y encauzar de manera fecunda una lucha que amenase convertirse en estéril?

A desgrat de la ruptura del nostre diàleg, la conclusió a què havia arribat jo era que calia insistir en fomentar la voluntat d'una acció conjunta entre les diverses tendències o sectors del moviment obrer de casa nostra per tal que, ben aviat, poguéssim parlar en nom d'una majoria del proletariat català i no solament d'una fracció o partit. Estava segur que una entesa sobre l'activitat conjunta en tots els camps de la nostra vida política i social, crearia un esperit de convivència que ens ajudaria molt a desenvolupar la consciència de classe dels treballadors que, políticament, encara anaven a remolc de la petita burgesia.

A meu entendre, no es tractava pas de fer una aliança per anar a la dictadura d'un partit o d'un sector qualsevol de la classe obrera de Catalunya, <sup>(juntament amb</sup> el País Valencià i les Illes Balears, els <sup>des</sup> ~~de~~ països catalans on el nostre Bloc Obrer i Camperol tenia una mineria tan equívoca d'adherits que es pot dir que no hi tenia ningú. La meua curta experiència com a militant significat d'aquell partit obrer m'esperonava a superar l'etapa partidista i sectària que havia viscut per a posar-me a treballar persistentment al servei de la unitat d'acció primer i de la unitat orgànica després, d'acord amb altres companys del BOC. Per tant, no podíem oblidar que el sector anarquista o anarcosindicalista de la CNT era el més important en nombre d'afiliats i que, encara que haguéssim de començar per cercar aliances polítiques de filiació socialista, ens era indispensable aconseguir la seva col·laboració revolucionària.

A partir d'aquell moment, doncs, i en vigílies de la nostra ruptura amb les tendències maurinista i ninista, sectàries i deslleials, la nostra obsessió havia de ser treballar al servei de la unitat de la classe obrera, coincidint amb els companys del sector de L'Hora que no estaven d'acord amb l'equivocada orientació que culminaria, el 29 de setembre d'aquell any 35, amb la creació del Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM), format pel grup de Joaquim Maurin i pel de l'aucone-

nada "Esquerra Comunista" d'Andreu Nin.

Pero quan recordo aquella polèmica i penso en les circumstàncies en què es va produir, encara no m'a ad avenir. Perquè no podem oblidar que feia quatre dies dels fets d'Octubre, de la repressió naixent a Astúries i del processament dels representants, democràticament elegits, de la gran majoria de les corporacions públiques catalanes que s'havien alçat contra el Govern central de la República presidit per Alejandro Lerroux, aliat amb la gent de la CFDA i els Agraris, mentre nosaltres ens dedicàvem, impudicament, a discutir d'una manera pública i sense embuts les condicions d'una aliança revolucionària per anar a l'establiment d'un règim de dictadura del proletariat, després d'haver aconseguit la conquesta del Poder per la violència. I ni la policia ni ningú no va fer res per acabar amb aquella polèmica tan descarada i evidentment subversiva perquè va continuar sortint com si tal cosa "La Revista Blanca" i no van ser processats cap dels dos principals promotors: "Federico Urales" i jo.

Estàvem en ple règim transitori imposat per la Llei republicano-lerrouxista espanyola del 2 de gener de 1935, relativa a la suspensió de les facultats autonòmiques de Catalunya i s'esperava d'un moment a l'altre la celebració del judici del Tribunal de Garanties Constitucionals contra el Govern de la Generalitat presidit per Lluís Companys.

Aquell Tribunal, el més alt tribunal de la República, havia de dictar sentència contra els màxims representants del nostre poble per l'alçament català del 6 d'octubre del 34. I la seva sentència portaria la data del 6 de juny del 35.

### El Tribunal espanyol de Garanties contra Catalunya

Als bancs dels acusats hi havia el President de la Generalitat Lluís Companys i Jover, de 51 anys, advocat, fill d'El Tarrès, poblat agregat del municipi de Torrebous, comarca del Baix Urgell; Martí Barrera i Marsena, de 45 anys, impressor, fill de La Bisbal d'Empordà, comarca del Baix Empordà; Ventura Cassol i Rovina, de 41 anys, publicista, fill de La Selva del Camp, comarca del Baix Camp; Joan Comerera i Selser, de 40 anys, filòsof, fill de Cervera, comarca de Segarra; Martí Esteve i Guzu, de 40 anys, advocat, fill de Torà de Riubreda, comarca de Segarra; Joan Lluhi i Vallescà, de 37 anys, advocat, fill de Barcelona-ciutat; i Pere Mestre i Albert, de 33 anys, perit industrial, fill de Vilanova i La Geltrú, comarca de Garraf. El conseller Josep Dencas, havia fugit comes ajudeu-me.

Tots set havien estat detinguts al Palau de la Generalitat de Catalunya cap a la matinada del dia 7 d'octubre de 1934 i portats a Capitania per ordre del general Demènc Basset i Mestre. Després, els van portar al vaixell-presó "Uruguay" que hi havia ancorat al port de Barcelona; al cap de dos dies els van traslladar a un altre vaixell que es deia "Ciudad de Cádiz"; al cap d'un mes els van portar altra vegada a l'"Uruguay" i el dia 3 de gener de 1935, per ordre del Fiscal de la República espanyola, Lorenzo Gallardo, van ser portats a la presó de Madrid amb una de les camionetes que es traslladen els delinqüents comuns, sense cap mena de consideració als alts càrrecs que havien exercit fins feia pocs dies i que encara no havien estat condemnats.

La vista de la causa va començar el dia 27 de maig de 1935 al Palau de Justícia de Madrid. S'havien pres moltes precaucions. La cua de gent que volia assistir al

judici era molt llaçat i, per atenció personal del públic, es va permetre que al davant de tots s'hi posés Carles Pi i Sunyer, Alcalde de Barcelona, elegit democràticament, com a representant de la Ciutat i de tots els Ajuntaments de Catalunya <sup>(els alcaldes i regidors dels quals</sup> que havien estat destituïts i processats ~~per haver-se adherit a la proclamació del President Companys aquell~~ 6 d'Octubre.

També hi havia molts familiars dels processats i uns quants diputats d'Esquerra Republicana de Catalunya i d'altres partits polítics catalans. Però els diputats d'Esquerra no hi eren pas tots.

El Tribunal era presidit per Fernando Casset Lacasaña i n'eren vocals César Silió Cortés, Basilio Alvarez, Gabriel González Taltavull, Gil Gil Gil, José Manuel Pedregal, José Sempol Rigoll, Luis Maffitote de la Roche, Carlos Martínez Alvarez, Pedro Jesús García de los Ríos, Antoni Ma. Sbert i Masuanet, Manuel Alba Bausano, Emilio Pan de Soraluze, Francisco Miquel, Víctor Pradera Larrube, Francisco Alodú Robles, Francisco Basterrechea Zaldivar, Eduardo Martínez Sabater, Juan Salvador Minguijón, Francisco Beseña González, Carlos Ruiz del Castillo i Manuel Miguel Traviessa.

Tres d'aquests vocals foren recusats i no van poder votar pels advocats defensors perquè havien fet campanya pública contra els acusats abans del judici i quan ja havien estat nomenats per a formar part del Tribunal de Garanties Constitucionals. Es tractava de Víctor Pradera, Carlos del Castillo i Eduardo Martínez Sabater.

Per dissentir de la sentència es va presentar un vot particular signat pels vocals Antoni Ma. Sbert, Francisco Basterrechea, Manuel Alba, Basilio Alvarez i Gabriel González Taltavull demanant l'absolució de tots els processats.

Salvador Minguijón estava d'acord amb la pena imposada al President Companys però considerava que els Consellers no mereixien el mateix càstig i venia a proposar que fossin condemnats ~~amb~~ <sup>amb</sup> sis a dotze anys de presó.

Uns altres vocals discrepant de la sentència - Gil Gil Gil i Eduardo Martínez Sabater - considerant que els acusats només havien comès el delictes d'anar contra la forma de govern.

Per tant van resultar 10 vots a favor de la sentència i 8 en contra. Que amb els tres que no valien feien els 21 vocals del Tribunal.

La sentencia es va dictar el dia 6 de juny de 1935 i els processats van ser condemnats a 30 anys de reclusió major, considerant als Consellers amb la mateixa responsabilitat que al President, amb tot i que Lluís Companys va declarar una pila de vegades que el responsable era ell.

Es interessant de recordar les declaracions d'alguns dels testimonis que van figurar en el sumari:

Manuel de Irujo, destacat dirigent del Partit Nacionalista Basc, va dir: que el nacionalisme vasco, que es un renacimiento basado en motivos raciales e históricos, tiene una orientación de universalidad, la cual le llevó a unir sus actividades a las de aquellos pueblos peninsulares, en los que podía coincidir parecidas situaciones; que así, el día de Santiago se firmó en Santiago de Compostela el llamado "Pacto de Compostela", suscrito por gallegos, catalanes y vascos; pacto que fue ratificado posteriormente en el País Vasco primero y en Cataluña después, con aquiescencias de las organizaciones culturales y políticas de los tres países; que a continuación y como consecuencia de este Pacto, los vascos se consideraron obligados a seguir la suerte de los catalanes con motivo del pleito de la ley de Cultivos y las incidencias a que dio lugar; que con ese motivo, los catalanes se creyeron en el caso de solidarizarse con los vascos al tener lugar en el verano de 1934 el llamado pleito de los Municipios vascos. Añade que el diputado señor Monzó fue a Barcelona, que se cambiaron impresiones y que para tener un medio directo de comunicación se estableció una emisora que funcionó hasta la segunda quincena de agosto y después fue desmontado el aparato.

Teófor de Monzon i Teodor Hernandez, aquest darrer president aleshores del Partit Nacionalista Basc, van confirmar aquelles declaracions.

Manuel Asaña, va declarar:

No me sumé al propósito de proclamación de la República Federal Española y lo desaconsejé porque no soy federal ni creo tampoco posible que se instale ahora este régimen en España y menos por un acto de fuerza. Como testimonio de esta posición política cito a muchas personas de significación y entre ellas a los señores Meles, Hurtado y Nicolson d'Olivar, por haber hablado con ellos entre cuatro y cinco de aquella tarde.



M'e enteré de la proclama del Presidente de la Generalidad estando en casa del señor Gubern a quien le transmitieron por teléfono unas familiares la noticia. Mis correligionarios habían tomado el acuerdo de que se sustentase de Barcelona pero no pude hacerlo por las circunstancias de agitación y pedir hospitalidad al señor Gubern.

El Fiscal de la República que es don Lorenzo Gallardo, va llegar las seves conclusiones provisionals en hi havia la ressenya abreuçada dels fets d'armes i les víctimes hagudes entre les anomenades forces leales, que eren les que es consideraven lleials a la República, de grat o per força, perquè hi havia caps i oficials de l'Exercit, dels Carabiners i de la Guardia Civil i uns quants soldats que obeïen ordres. La petició fiscal era de 30 anys de reclusió major amb los accessòries i les despeses judicials corresponents.

Angel Caseris i Gallardo en les seves conclusions provisionals afirmava que: Don Luis Companys, el dia 4 de octubre havia prevenido a S. E. el Presidente de la República del peligr gravíssim que representaria en Catalunya y fue desatendido; encontrándose incommunicado virtualmente con el resto de España, justamente preocupado ante la verosimilitud de un golpe de Estado de tipo fascista y asociado por una huelga general que no podía reprimir con las armas, ya que los huelguistas significaban el propio pensamiento y la misma protesta que dominaba el ánimo de los gobernantes de la Generalidad, era inminente que se desbordasen todos los extremismos irrazonables y que Catalunya cayese en la anarquía... Estos hechos, únicos de que acusa el Ministerio fiscal, no son constitutivos de delito, como no lo fueron nunca otros hechos análogos e idénticos que p'frecen la historia de Catalunya en su relación con el Estado español. Los sucesos de esa índole han sido siempre enjuiciados en el orden político, pero nunca en la esfera del Código penal. Si los hechos constituyeran delito, éste no podría ser otro sino el señalado en el artículo 167, número 1, del Código penal, ya que se trataba de reemplazar al Gobierno constitucional por otro que no está en la Constitución; y esto, en relación con el 171, ya que los Consejeros de la Generalidad ni se alzaron en armas, ni hostilizaron al Gobierno, limitándose a proclamar, fuera de la ley, la organización política que les pareció más con-

207  
vaniente para salvar el momento para orientar el porvenir de Cataluña. Y es evi-  
dente de que de todos esos hechos es autor, y autor principalísimo, don Luis Com-  
panys...

Aquesta era la voluntat del President de Catalunya; que se'l considerés el prin-  
cipal responsable de tot el que havia passat.

Les conclusions de Luis Jiménez de Asúa presentades també amb caracter provi-  
sional com a defensor de Joan Comorera i Joan Lluhi, deien així:

Desde que el Gobierno de la República pasó a manos de los radicales, apoyados  
por elementos de mala tradición republicana, Cataluña vivió en sobresalto, recu-  
losa de perder su autonomía o de verla falseada en sus esencias. A medida que el  
rumor sobre la participación en el Gobierno de los elementos del partido de Ac-  
ción Popular Agraria se hacía más denso y pasaba de bocas anónimas a labios auto-  
rizados, los temores de la Generalidad ca alana aumentaban y la inquietud del pue-  
blo catalán se hacía más aguda. Llegó el 4 de octubre de 1934 y se solucionó la  
crisis dando tres carteras a miembros del partido vulgarmente denominado Ceda.  
Uno de esos ministros era el señor Anguera de Sojo, que después de haber sido ca-  
talinista extremo y de haber desempeñado la Presidencia de la Audiencia de Barce-  
lona, por expreso taxativo y reiterado del señor Maciá, hubo de adscribirse a la  
política del señor Gil Robles y pretendió ser su vicario en Cataluña. Los autono-  
mistas, ante Gobierno tan amenazador para su Estatuto, hicieron advertencias an-  
gustadas, sin éxito lisonjero. En los primeros días de octubre del año fenecido,  
Cataluña vibraba de dolor y de temores. En distintas ciudades catalanas se prepa-  
raban gobiernos independientes, federales, etc. La protesta espontánea, sin cauce,  
sólo podía conducir a una situación anárquica y sobremedera peligrosa... Estos  
hechos jamás pueden integrar el tipo de rebelión militar, que es un delito contra  
el orden público y que no tiene finalidades políticas trascendentes y constructi-  
vas, sino un delito contra la forma de Gobierno, definido en el artículo 167 del  
Código penal de 1932...

Augusto Barcia, advocat de Martí Barrera i Pere Mestre, deia:

Sen de pública notoriedad el estado espiritual y la situación política en que toda España se encontraba y de una manera especial Cataluña, el día 4 de octubre de 1934, con motivo de haber entrado a formar parte del Gobierno tres ministros representando al partido llamado Popular Agrario. El hecho de tratarse de una fuerza política que en ningún momento había manifestado público acatamiento al régimen, ni aceptado expresa ni tácitamente la Constitución de 9 de diciembre de 1931, y que además, en todas las ocasiones y coyunturas posibles había expresado su irreductible oposición al Estatute que regula el régimen autonómico de Cataluña, hubo de luchar con un ambiente público de recelo y un estado de inquietud profundísima de todas las conciencias del pueblo catalán y cumplió estrictamente, aunque con extraordinarias dificultades sus deberes de mantener por todos los medios el orden público. El hecho de ser incorporado al Gobierno un partido de cuya fidelidad al régimen se desconfiaba por los republicanos españoles, determinó en Barcelona y en casi todas las ciudades de Cataluña la declaración de huelga general. Dábase, además, el hecho tan significativo para aquella región como el de haber entrado a formar parte del nuevo Gobierno el señor Anguera de Sojo, que después de haber figurado en las filas del más extremo catalanismo y haber desempeñado la Presidencia de la Audiencia territorial de Barcelona y la Fiscalía general de la República, hubo de ingresar en las huestes políticas acudilladas por don José María Gil Robles. Por las declaraciones de éste, de su partido y del propio señor Anguera de Sojo, se determinó en todo el territorio catalán un recelo vivísimo respecto a la suerte que pudieran correr las libertades autonómicas concedidas al amparo del Estatute. También era notoria la angustia y el dolor que se iba advirtiendo de los ciudadanos de la región catalana. Se veía romper por todas partes una protesta peligrosísima, tanto por su carácter individualizado y localista, como por la falta de orientación y cauce legal, y podía llevar la región autónoma a un estado caótico o de anarquía....

I també consideraba Augusto Barcia que los hechos que quedan detallados, caso de serlo, solamente pueden constituir un delito contra la forma de Gobierno definida y

previsto en el artículo 167 del Código penal común.

Finalment, li va tocar el torn a Mariano Ruíz Funes, defensor de Ventura Gasol i Martí Esteve i va dir:

Resuelta el 4 de octubre pasado la crisis, con la entrada en el Gobierno que se formó de tres ministros del Partido Popular Agrario, cuya adhesión al régimen republicano, implantado por la forma de democracia directa del sufragio universal, no constaba de modo expreso ni tácito, el Gobierno e Consejo Ejecutivo de la Generalidad de Cataluña, legítimamente constituido al amparo de los artículos 1 y 50 del Estatuto interior de aquella región autónoma de 25 de mayo de 1933, se mantuvo en actitud expectante, estrictamente atento al cumplimiento de su deber y asegurando la normal prestación de todos los servicios, a la vez que procurando la integridad del orden público. En Barcelona y en las principales ciudades de Cataluña se declaró la huelga general. Esta protesta, de móvil exclusivamente político, corría el riesgo de desbordarse en una situación de desorden y de anarquía. Sólo cabía este dilema: encamisarla en beneficio de la República y en cumplimiento del deber de servirle o ser superados por ella. En vista de tan imperiosas circunstancias, el día 6 de octubre, hacia las últimas horas de la tarde, se reunieron todos los consejeros del Gobierno de la Generalidad aprobando, como acuerdo único, la declaración que debía hacer al pueblo su Presidente. Divorciado el nuevo Gobierno de la República de los hombres de toda condición que en función de democracia instauraron el régimen, se trató simplemente de reafirmar el sentimiento republicano y se proclamó el Estado Catalán dentro de la República Federal española. Este acuerdo implicaba la necesidad de defender, si las circunstancias obligaban a ello, a la Generalidad. Ni el Presidente ni los consejeros de la misma tuvieron conocimiento, por conducto oficial alguno, de la declaración del estado de guerra, ni como consecuencia de tal declaración se les hicieron las obligadas intimidaciones... I també; Los hechos relatados sólo pueden ser constitutivos del delito contra la forma de Gobierno que prevé el artículo 167 del Código Penal común...

122

Es gràcia observar que potser per una repugnància instintiva del Fiscal no figurí enlloc del sumari el text català de la proclama llegida pel President Compenys aquell 6 d'octubre, amb tot i que alguns periodics de Madrid l'havien reproduït amb il·lustració del reportatge dels fets.

Ara, per tenir una idea de com estaven els traspassos de serveis al cap de dos anys d'haver-les concedit l'Estatut d'autonomia, creiem que val la pena de copiar el que deia Joan Lluhí i Vallescaà durant les seves declaracions davant del Tribunal:

Cuando entré en el Departamento acababan de traspasarse los servicios de Justicia. Me encontré con que estaba dictaminada ya por el Parlamento y en trámite de discusión la ley de Contratos de Cultivo, que se aprobó después con mi intervención. También se dictaminó y aprobó por el Parlamento la ley creando el Tribunal de Casación de Cataluña. En mérito de una de las disposiciones de la ley, se convocó la Asamblea que tenía que elegir el presidente y las ternas para los seis primeros magistrados de este Tribunal, se constituyó éste - hace poco ha hecho un año -; la ley de capacidad civil de la mujer catalana; se aprobó o estaba en trámite de discusión la ley regulando las funciones del Procurador General de Cataluña, creada en mérito de las normas d el traspase de servicios y con carácter de urgencia la ley catalana sobre lo contencioso-administrativo, y otra de justicia municipal y fuentes del Derecho civil catalán, que estaban por entregarse a la Comisión parlamentaria y confiaba en que se discutiese en la etapa legislativa que se iba a iniciar.

Como disposiciones paramento de Gobierno, un decreto regulando los concursos y oposiciones entre los jueces y magistrados que del escalafón del Estado aspirasen a cargos dentro de Cataluña; regulando los concursos y oposiciones para los jueces y magistrados que, con carácter interino, si los concursos quedaban desiertos, debían ocupar estos cargos; se produjo una renovación de la Junta Municipal, con la satisfacción, en cuanto a la de Barcelona ciudad, de que, después del 6 de octubre y a través de denuncias presentadas al Tribunal Supremo, éste mandó dos magistrados

212

des para revisar la actuación de los jueces municipales nombrados, y en el dictamen que dieron reconocieron que durante la actuación de aquéllos, nombrados por el Consejo de Justicia municipal y confirmados por mí, ni había habido el número de apelaciones corrientes, sino muy inferior, ni se había producido más que una revocación de las sentencias dictadas por esos jueces municipales. Y que recuerdo, asuntos de mi Departamento, concretamente actuaciones de Gobierno, ninguna más.

Va tocar el torn a Joan Comerera i, contestant a preguntes del Fiscal, va dir:

Sobre la proporcionalidad en que las masas obreras de Cataluña se encuentran en la Alianza Obrera, organización que fue la que declaró la huelga, dijo que todos los obreros de Cataluña fueron a dicha huelga. Los obreros de Cataluña estaban agrupados en el mes de octubre en tres centrales sindicales: la CNT, la Unión General de Sindicatos Obreros de Cataluña y la UGT, formando esta última parte de la Alianza Obrera. Exceptuando la CNT, dirigida por anarquistas de acción, las demás centrales estimularon y dirigieron el movimiento de huelga general, pero, en cambio, la CNT, no. A pesar de ello, fueron al movimiento huelguístico todos los trabajadores e casi todos, pues aun cuando la CNT hubiera dado órdenes para trabajar no hubieran sido obedecidas por los obreros. La actitud de la CNT en Cataluña se conoció cuando estaban todos los consejeros detenidos, pues sus dirigentes fueron al cuartel de la División a comunicar que ellos no estaban con el movimiento iniciado y a pedir a los obreros que volvieran al trabajo. Niega que algunos obreros pertenecientes a la CNT empezaran a trabajar el día 6 y que fueran coaccionados por los huelguistas.

Cuando se hizo cargo del Departamento de Agricultura y Economía de la Generalidad, solamente había traspasados tres servicios: los de Pesas y Medidas e servicios de Industria; los servicios de Fomento y los de Aviación. El fuerte de mi Departamento, que era el servicio de Agricultura, no estaba, ni está todavía, traspasado. No obstante, la labor de mi Departamento fue muy extensa. Hoy Cataluña figura entre los primeros países del mundo desde el punto de vista cooperativo. La

legislación catalana en materia cooperativa es de las más adaptadas a la ideolo-  
gía internacional cooperativista y ha merecido el elogio caluroso de la Alianza  
Cooperativa Internacional en el último Congreso que se celebró en Londres el ve-  
rano pasado. Por mi actuación y la de los compañeros de Gobierno, así como <sup>la</sup> los  
diputados de Cataluña, hoy cuenta dicha región con el Código de la Cooperación,  
que lo forman cuatro leyes: la ley de Bases, la ley de Cooperación, la ley de Sin-  
dicatos Agrícolas y la ley de Mutualidades. Fuera ya del campo legislativo, para  
eleva a realidad esta decisión legislativa del Parlamento catalán organizó el Con-  
sejo Superior de la Cooperación, en el cual tenían intervención directa y exclusiva  
las mismas entidades comprendidas en el Cuerpo Legislativo, es decir, las Cooper-  
tivas, los Sindicatos y las Mutualidades. Para que esta acción del Consejo Superior  
de la Cooperación tuviera mayor eficacia tuvo el honor de organizar la Caja de Cré-  
ditos Agrícolas y Cooperativas, creada por ley del Parlamento catalán, con un capi-  
tal de diez millones de pesetas. En el campo cooperativista, por la acción del Go-  
bierno y del Parlamento, Cataluña ha dado uno de los pasos más decisivos que se re-  
gistran en la historia legislativa en este terreno económico. Fuera ya de la acción  
cooperativista, en las otras esferas de acción que abarcaba mi Departamento, mi tra-  
bajo ha sido no legislativo, sino más bien director del personal que ejerciera los  
traspasos de servicios; trabajos de defensa esencialmente de los intereses a ríce-  
las, y yo he tenido el honor de dirigir en Cataluña, sin facultades plenas, con  
facultades únicamente de gobernador civil, la campaña pro tasa de trigo, y me cabe  
el honor de poder decir que el 6 de octubre en Cataluña el trigo había sido casi  
todo vendido a precio de tasa, ideal que no se ha conseguido realizar todavía en  
el resto de España. Tuvo también el honor de intervenir en la defensa de los inte-  
reses a róceros de Valencia y del Bajo Ebro. Con la Federación valenciana, no ha-  
biendo traspaso de servicios, tuvo la suerte de convenir un pacto de mutua relación  
y gracias a aquellas cosas realizadas aquel verano puede decirse que éste es el  
primer año en que el arroz de Valencia y del Bajo Ebro ha podido venderse a precio  
de tasa, huyendo de la especulación y de los peligros del monopolio.

Martí Esteve també va fer una exposició de la tasca del seu Departament i va dir: Cuando fui honrado con el nombramiento de consejero de Hacienda, el Erario de la Generalidad se nutría exclusivamente con los fondos provenientes de las antiguas Diputaciones catalanas. Uno de los primeros trabajos que emprendió el Consejo en plene y, especialmente este consejero, por haber sido designado ponente, es el relativo a la reorganización de las atribuciones y trabajos de la Comisión mixta de traspaso de servicios, gracias a cuya composición y a la competencia de sus miembros se llevaron con la mayor cordialidad con la representación del Gobierno y, creo yo, con el mayor acierto para los intereses de la República y de Cataluña autónoma, varios e importantes traspasos, y por lo que se refiere a lo que afecta especialmente a mi Departamento, se lograron valoraciones hasta el 6 de octubre equivalentes a 83 millones de pesetas, que tenían su cargo, su contrapartida en servicios que habían sido traspasados por la Generalidad y que ésta tenía que satisfacer. Fue entonces, gracias a esa labor y a la que había venido realizándose de trabajos internos del Departamento, presentar, al poco tiempo, un presupuesto semestral, el del segundo semestre de 1934, que me cabe la satisfacción de poder decir que, según acaba de reconocer el compañero, el ~~consejero de Hacienda~~ <sup>de Hacienda</sup>, ha sido liquidado sin déficit alguno. Yo procuré llevar dentro del Departamento de Hacienda una norma de austeridad y de la más perfecta organización de servicios, de tal forma que se puso una limitación, un coto casi absoluto a la entrada de nuevos funcionarios de la Generalidad, gracias a lo cual pudieron ser, incluso, beneficiados los funcionarios antiguos con un aumento de haberes. Creo que se llevó rectamente, honestamente la administración de la Generalidad, desde el momento en que, a los pocos días de haber sido aprehendido a consecuencia de los hechos de octubre, porque circulaba el rumor de que había habido irregularidades administrativas e se habían destinado a fines no presupuestarios determinadas cantidades, por el coronel mandado ocupar la Generalidad por el general Batet, se mandó hacer una inspección rigurosa y minuciosa y tuve la satisfacción, a los pocos días de la detención, de leer en la prensa una nota oficiosa en la que se reconocía que la administración de la Generalidad hasta el 6 de octubre había sido impecable.



276

Esto y la preparación de una ley de Administración y Contabilidad, un Estatuto de Funcionarios, que estaba totalmente elaborado, y la preparación del Presupuesto, que debía presentarse por precepto estatutario antes del primero de noviembre, para regir en el ejercicio anual de 1935, junto con la preparación de la ley de Ordenación Bursátil, cuyo servicio había sido traspasado a la Generalidad, es lo que ocuparon las actividades de este consejero. Este traspaso de servicios de Hacienda era lo que mayores obstáculos ofrecía, máxime en un momento en que se habían producido determinadas dificultades con el Gobierno de la República, que por cierto y en ausencia de mi compañero señor Lluhi, fui encargado por el Presidente de la Generalidad, especialmente por acuerdo del Consejo, de llevar a cabo ante el Gobierno de la República todas las gestiones necesarias para que, con la armonía y cordialidad que debía haber con los Gobiernos republicanos, se sanjaren determinadas diferencias surgidas especialmente a propósito de la ley de Contratos de Cultivo, aulada por este Tribunal; luego, en virtud de una nueva ley del Parlamento catalán, para que la nueva ley que se confeccionara por el Gobierno y se presentara a la aprobación del Parlamento catalán no ofreciera duda alguna respecto a su estricta constitucionalidad y a estar encuadrada dentro de los límites del Estatuto de Cataluña; gestiones que creo yo que llegaron a feliz término desde el momento que el jefe de aquel Gobierno, señor Saper, declaró públicamente que el texto refundido y el Reglamento aprobado por el Parlamento catalán con fuerza de ley, estaban dentro de los límites constitucionales de las atribuciones de Cataluña; declaración que reprodujo ante las Cortes al producirse el debate político el primero de octubre.

Ventura Cassol también va ser cridat a explicar l'obra realitzada des del seu Departament de Cultura de la Generalitat. I va dir:

Desde que fui nombrado por el restaurador de la Generalidad de Cataluña, don Francisco Maciá, consejero de Cultura, cargo que he tenido el honor de ejercer hasta hoy, mi primer esfuerzo no fue otro que el de proseguir e intensificar la obra magnífica de cultura que había empezado la antigua Mancomunidad de Cataluña. De nueva creación — antes de ir a las cosas nuevas, quiero referirme a la obra iniciada por la Manco-

manidad -, intensifiqué la obra de las Bibliotecas populares, creando nuevas bibliotecas todos los años e intensifiqué de una manera especial todo lo que se refería a la enseñanza técnica, obra magnífica de la Mancomunidad en todas las instituciones que integran nuestra Universidad Industrial de Barcelona. Y como cosas de nueva creación, lo primero que se instituyó en mi Departamento por el que tiene el honor de dirigirme la palabra fue el Consejo de Cultura, que yo creé llevado de la idea de que la obra cultural de Cataluña no debía ser de ninguna manera labor exclusiva de un solo partido sino la resultante de lo que podríamos llamar el pensamiento de Cataluña. Por esta razón llamé a colaborar en dicho Consejo a las primeras figuras de la cultura catalana, no olvidando tampoco a un representante de los obreros de Cataluña.

Creando el Consejo de Cultura, ~~impulsando~~ las primeras instituciones de cultura que surgieron de mi Departamento fueron la Escuela Normal de Maestros y el Instituto Escuelas. Se crearon cursos populares para obreros en diversas barriadas de Barcelona y cursos universitarios, también para obreros, en la Universidad de Cataluña. Obra de mi Departamento fue también la creación del Patronato autónomo de la Universidad de Cataluña y la creación del Comité mixto de Primera Enseñanza y del Comité Mixto de Segunda Enseñanza, organismos estos tres últimos creados de acuerdo con el Ministerio de Instrucción Pública de la República; instituciones que realizaron una obra tan magnífica que basta decir para demostrarlo que en menos de un año se organizó de una manera admirable la Universidad de Barcelona y en menos de un año también se crearon en Cataluña 14 Institutos de Segunda Enseñanza. Obra también de mi Departamento es el estímulo a todas las artes. Se han creado premios de Poesía, de Novela, de Teatro, de Música, de Escultura, de Pintura; se ha protegido el teatro de la Gran Opera; se ha reorganizado la Escuela de Arte Dramático; se ha reorganizado la Asociación de Amigos de la Poesía, y también el Pen-Club, que ahora acaba de celebrar, gracias a la iniciativa de mi Departamento, el Congreso internacional de Pen-Clubs. Se crearon también cursos en los cuarteles de la guarnición de Barcelona, para suprimir el analfabetismo; se crearon también otras ins-

tituciones de carácter popular para hacer resaltar más el sentido popular que queríamos dar a la obra de cultura de mi Departamento.

Finalmente, se ha creado el Instituto de Acción Social Universitaria y Escuelas, con la finalidad de estimular todas aquellas instituciones de carácter social que puedan contribuir a los estudiantes que con tener y tener aptitudes están faltos de medios para dedicarse a los estudios universitarios. Se reorganizó la Residencia de Estudiantes; se creó la Residencia de señoritas oficialistas; se aumentaron las becas en el último presupuesto, solamente en número de cien destinadas a estudiantes universitarios.

Esta obra se ha inspirado más que nada en el sentido popular que quería yo darle desde mi Departamento, y estas instituciones en su mayoría han tenido el elogio ferviente de amigos y de enemigos. Incluso los que nos han sucedido han hecho el elogio de muchas instituciones, aunque no sé por qué inconsecuencia inexplicable, después de haberlas elogiado, las han desvirtuado por completo...

Martí Barrera, va explicar qué había fet des del Departament de Metall:

En los primeros días de haberme incorporado a la dirección de la Consejería de Trabajo, el primer conflicto de importancia que tuve que resolver fue el de la dependencia mercantil de Barcelona, que afectaba a más de 60 000 obreros; con motivo de haberse puesto de acuerdo en el Jurado Mixto las representaciones patronal y obrera, se declararon en huelga los dependientes del ramo de alimentación, comercio al por mayor y comercio mayorista. En aquella huelga, que tenía un carácter un poco violento, porque de todos es sabido que la mayoría de la dependencia, casi todos, son gente joven, intervino de una manera rápida y eficaz, consiguiendo que un movimiento que afectaba a más de 60 000 obreros de Barcelona, se resolviera en menos de cuarenta y ocho horas. La solución fue a satisfacción de la clase patronal y de la clase obrera, mediante un laudo que dictamos para los obreros del comercio de metal, otro para los del ramo de la alimentación y otro para los del comercio al por mayor. Posteriormente, hubo en Barcelona la huelga del ramo de luz y fuerza, huelga que duró tres días; a pesar de la importancia y la gravedad

que tuvo la huelga, yo pude conseguir, con la ayuda de los demás compañeros de Gobierno, que en tres días se resolviera esta huelga, en la que obtuvieron los empleados de luz y fuerza unas mejoras que aseguran para siempre las aspiraciones de la clase trabajadora que quiere vivir dentro de la ley: asegura el retiro a la vejez, a la invalidez y a la enfermedad. Conseguimos que en el espacio de tres días se resolviera esta importante huelga que, de haber durado, hubiera llevado consigo un trastorno considerable a toda la economía de Cataluña, sin que hubiera por parte del Gobierno de Cataluña ninguna clase de concesiones, ni que tuviéramos necesidad tampoco de lamentar nin un acto de sabotaje. Debe tener en cuenta que hubo una huelga de las mismas características - en Cataluña, en el año 19, hubo una huelga de luz y fuerza - que ocasionó una gran perturbación en toda Cataluña, con una serie de actos de sabotaje, y que a última hora el Gobierno tuvo necesidad de mandar un delegado, que fue don José Moragas, que tuvo necesidad de ir a pactar con el comité de huelga en la cárcel y a base de la libertad del comité de huelga se pusieron a discusión las bases y se resolvió el conflicto, aunque no definitivamente, porque al cabo de poco tiempo volvieron a ocurrir perturbaciones.

De mi actuación al resolver esta huelga puedo decir que fue a satisfacción de la clase obrera y de las Compañías y grandes Empresas de Luz y Eléctricidad de Barcelona. Tan es así - y quiero hacer lo constar aquí, porque, precisamente, de los mis antecedentes, pudiera parecer que yo tuve una actuación demagógica y que actuaba parcialmente a favor de la clase trabajadora -, que cualquier divergencia que exista de hoy en adelante, mejor dicho, a partir del momento en que se firmaron las bases que llevaban consigo estas importantes mejoras para los empleados y obreros de la Compañía de Luz y Fuerza, para cualquier conflicto que se a rive de estas bases soy personalmente el árbitro. Esta proposición fue hecha, precisamente, por la representación de las Compañías y se conformó con los obreros. En las bases se decía: Será árbitro en cualquier divergencia que haya, el consejero de Trabajo de la Generalidad, y a propuesta del representante de la Compañía de Luz y Fuerza, la más importante, se cambió esto para poner: Para cualquier divergencia que

haya de hoy en adelante entre la representación obrera y la representación patronal, el árbitro será Manuel Barrera, actual consejero de Trabajo. Durante mi actuación procuré merecer no solamente la confianza de los obreros, sino también la de las Compañías, y esta prueba que dieron a última hora, nombrándome árbitro, es el mejor que yo pudiera hacerlo cuál fue mi actuación en el Departamento de Trabajo.

Elementos perturbadores, inspirados más que en conseguir mejoras para la clase trabajadora, en procurar darlos e imprimírles un carácter perturbador, hacían que en las fábricas del ramo del agua estuviera el personal en constante indisciplina, lo cual un momento en que los patronos tuvieron que acudir al capiteo de obreros, amenazando al Gobierno con que cerrarían las fábricas si no garantizáramos la disciplina dentro de las mismas. Pues bien, durante mi actuación pude conseguir que se restableciera esta disciplina. Precisamente un adversario político nuestro dijo que ni durante la gestión de los gobernadores civiles en la Monarquía, ni durante la época de la Dictadura, ni los que durante la República tuvieron que tratar casos semejantes, nadie se había producido con la energía, con el valor y con el conocimiento de lo que hacía como el que <sup>se</sup> está dirigiendo en este momento al Tribunal.

Así mismo procuré que se cumpliera la legislación social de la República. En Trabajo ya es sabido que el Estado se había reservado para sí todo lo que significaba legislación; en Trabajo no podía legislar ni tenía atribuciones para ello, ni misión en Cataluña no era otra que ejecutar la legislación social de la República. Pero en la medida de mis esfuerzos, porque no contábamos con medios económicos, dada la importancia industrial que tiene Cataluña, para poder hacer una obra eficaz en el cumplimiento de la ley, en todo lo que pude, hice que se cumpliera la legislación social de la República. Creo que cumplí con mi deber y así debe haber sido cuando días atrás, desde que estoy detenido, pude leer que el señor Canó había constatado que Cataluña era el único sitio de España en que se cumplía la legislación social de la República. Por otra parte es sabido que quienes tienen interés en estudiar estas cosas, el estado de perturbación que había en la zona minera de Cataluña, estado de perturbación cuya existencia era regional, dado el trato que recibían los obreros

de las empresas mineras de aquella región, alimenta a por los elementos parásitos o agitadores de la clase trabajadora. Yo conseguí allí una serie de mejoras para los obreros mineros que satisficieron y terminaron con la perturbación existente en las minas, satisfacción que sintieron los directores de las minas hasta el punto que en mi despacho debe haber, si nadie me los ha quitado, documentos en que las Empresas mineras me felicitan por mi actuación y por haber podido conseguir el aumento de la producción en las minas. Asimismo tengo la satisfacción de poder decir que desde que estoy detenido he recibido muestras de adhesión y ofrecimiento tanto de la clase patronal de Barcelona como de la clase obrera.

Respecto a grandes rasgos, mi intervención, de cualquier manera, el Tribunal sabe la importancia industrial que tiene Cataluña y, por tanto, la infinidad de conflictos que se han presentado y se presentan a diario cuando hay un régimen de libertad para que los obreros puedan manifestarse. Yo procuré atender a todos y tengo a orgullo decir que, durante el tiempo que estuve en la Consejería de Trabajo de la Generalidad, que fue casi desde el traspaso de los servicios de Trabajo hasta el 6 de octubre, Cataluña fue la región de España, a pesar de su enorme industria y a pesar de haber sido en diferentes épocas la región más convulsionada, tengo a orgullo decir que Cataluña fue la región más pacífica y en que hubo más armonía entre el capital y el trabajo...

Finalment, informava al Tribunal de les seves activitats com a Conseller de la Generalitat Pere Mestre i Albert;

Fui elegit diputado al Parlamento catalán por la circunscripción de Barcelona-provincia y posteriormente presidente de la Comisión de Trabajo en el Parlamento. Por mi intervención en dicha Comisión para la aprobación de la ley contra el paro forzoso fui elegido después por el Gobierno de la Generalidad director del Instituto de Paro Forzoso, entre cuyas obras se cuenta la Casa Bloque para obreros que se está terminando en estos momentos en Barcelona. Después el primer Presidente de la Generalidad, don Francisco Maciá, me otorgó su confianza para ocupar el cargo de Consejero de Gobernación, que desempeñé desde el mes de septiembre hasta que el

Presidente Marañón falleció. Durante su permanencia en el cargo se aprobó en la  
ley Municipal y la ley Electoral que sirvieron para efectuar las elecciones mu-  
nicipales del mes de enero de 1934. Después cuando fue elegido Presidente de  
la Generalidad el Honorable don Lluís Companys, cesó en el cargo y volvió a ser  
Ministro en el mes de septiembre del 34, pocas días antes de los sucesos de octubre.  
Entonces fue elegido Consejero de Obras Públicas y Asistencia Social y Ca-  
ritativa de la Generalidad de Cataluña, y tuvo el honor de que en el corto in-  
tervalo pudiese aprobarse y llevarse a la efectividad el traslado de las Obras  
Públicas a la Generalidad, con fecha del primero de octubre. Estaba aprobado ya  
en el Consejo de aquella misma semana un proyecto de ley que, con los medios eco-  
nómicos y en un plazo de cinco años permitieran la construcción de caminos o carre-  
teras para los 250 municipios de Cataluña que todavía si usen incomunicados.

Acabados los intervencions dels acusats, el Fiscal hi havia de dir la seva per  
a justificar les seves peticions. I Lorenzo ~~Alfaro~~ va començar per explicar els  
antecedents pròxims i remots que havien culminat amb la proclamació de l'Estat Ca-  
talà.

Va recordar que Lluís Companys, en un discurs pronunciat al Parlament de Cata-  
lunya en el moment més crític del conflicte sobre la Llei de Contractes de Conreu  
havia dit coses molt fortes contra Alfonso XIII, aquell nét de Ferrnando VII que es  
vanagloriava d'ésser l'hereu de Felipe V, el rei espanyol que va acabar amb les lli-  
bertats de Catalunya. Després, entrant a tractar de les idees federals, va demostrar  
que s'havia documentat llegint "Las Nacionalidades", de Francesc Pi i Margall i ha-  
via arribat a la conclusió que la proclama de Lluís Companys era equivocada segons  
la doctrina pi margalliana perquè l'autor d'aquell llibre explicava com s'arribava  
a una federació o confederació de pobles i li semblava que no era pas de la manera

que intentava fer-ho l'acusat.

Perquè Pi i Margall deia:

Cuando se reorganice España según nuestro sistema, el pacto será el espontáneo y solemne consentimiento de nuestras regiones e provincias en confederarse para todos los fines comunes, bajo las condiciones estipuladas y escritas en una Constitución...

Per acabar preguntant a Lluís Companys si s'havia posat d'acord prèviament amb altres províncies. Perquè, altrament, si no hi havia consentiment, la República Federal no podia ser un fet.

Aquell Fiscal la sabia molt llarga! I com que Companys havia reconegut que no hi havia cap mena d'acord amb les altres regions e províncies d'Espanya, ¿quina intencions tenia? La seva proclama, feta sense fonament ni cap base autènticament federal, es podia interpretar com d'intenció separatista...

Però el Fiscal <sup>va</sup> anar més lluny i va concretar les seves interpretacions dient que, segons ell, les responsabilitats de Lluís Companys i el seus Consellers eren evidents d'acord amb l'art. 238 del Codi de Justícia Militar que deia:

Los reos de rebelión militar se castigarán con pena de muerte el jefe de la rebelión y el de mayor empleo militar e más antiguo, si hubiera varios del mismo que se pongan a la cabeza de las fuerzas, y con la de reclusión perpétua a muerte los demás participantes no comprendidos en el caso anterior, es decir, que aunque tuvieran funciones directivas no fuesen de jefe de la rebelión e de jefe de unidad militar. Los no comprendidos en el caso anterior, los que se adhieran a la rebelión en cualquier forma que la ejecuten y los que valiéndose del servicio que desempeñan prepalen e ejecuten...

I com que diu que no veia clar que Lluís Companys fos el cap de la rebelió:

La pena es la que he solicitado, que es la misma correspondiente a los demás procesados, puesto que, tratándose de una pena compuesta de otras dos, tenía e que esde ser la máxima, para lo cual tendría que justificar los motivos e escoger la que constituye el grado inferior, adaptada, claro es, al Código penal común, que no re-



conoce la reclusión perpétua y que le ha sustituido por la reclusión mayor, que es también, según repetidas sentencias de la Sala de Justicia Militar del Supremo, la que se debe imponer cuando el Código común, como era la de la reclusión perpétua."

Es que no volien fer màrtirs ? Probablement.

Però el Fiscal va voler mortificar a Lluís Companys recordant-li una frase, tallada en li va venir bé, amb tota la mala intenció, del discurs que havia pronunciat davant del Parlament de Catalunya per proposar que Catalunya es mantingués ferma en les seves posicions:

"S'ha dit, amb raó, que els homes estan més aviat disposats a matar o a fer matar que no pas a morir pels nostres idearis..."

Lluís Companys va endevinar aquella mala intenció del Fiscal, se'l va veure nerviós en el banc i quan es va fer una pausa de cinc minuts, amb un aire en certa manera amenaçador, va dir al fiscal acusador:

Usted no ha pedido la pena de muerte para saborear el placer de llamarme cobardo prevaliéndose de mi situación en estos momentos...

Però la cosa no va passar més endavant.

L'inferme d'Angel Ossorio Gallardo es pot resumir d'aquesta manera:

Voy a examinar cuál era la legitimidad de una declaración federal en la etapa histórica que estamos viviendo y en la cual los Consejeros de la Generalidad obran en consecuencia de otros antecedentes.

Muchos ataques por ser federales. ¿Quién tendrá autoridad para lanzarlos ? ¿Serán por <sup>de</sup> los discípulos de Prat de la Riba ? Ciertamente, no. El admirable autor de la nacionalidad catalana tiene tal ilusión y tal ansia federativa, que sostiene la federación de los Estados ibéricos desde Lisboa hasta el Ródano, para constituir un inmenso imperio. ¿Serán algunos católicos, en las esferas menos cultas, que hayan coincidido el federalismo con el desamón ? A esos, yo les diría que el obispo más obispo que he conocido yo, en saber y en virtud, el obispo de Vich, señor Terras y Baiges, ya decía el año 1906 en un opúsculo titulado Los excesos del Estado: "Cuando el Estado niega el derecho a una región que se ha desarrollado dentro de su territorio en

virtud de las leyes naturales de la vida, la condena a muerte." Habrá intelectuales víctimas de esta preocupación antifederal? Pues a éstos yo les recordaría que don Marcelino Menéndez y Pelayo, que era alguien, en el elogio de su maestro Milá y Fontanals, ya advertía la concepción de los viejos nacionalismos, no como una entidad orgánica administrativa, sino como una fuerte entidad histórica, y así, decía que "vería con buenos ojos Milá cuanto pudiese favorecer la autonomía local y la vida propia no de las regiones, fría y abstractamente, sino de su propia llamada región de la gloriosa patria catalana." En este revivir de las nacionalidades han llegado a fundirse muy diversos sentimientos. Primero, las nacionalidades son una resurrección de la escuela histórica frente a la abstracta y geométrica concepción rousseauiana; después, las nacionalidades son el instrumento sindical que muchas masas trabajadoras apetecen como fórmula más rápida para llegar a su emancipación; y últimamente, las nacionalidades son un grito afirmativo de libertad frente a los nacionalismos deificados que Mussolini y Hitler ponen de moda en el mundo. El federalismo se infiltra en todos los ámbitos de tal manera, que casi no hay republicanos que no sean federales. He aquí un ejemplo entre muchos. La "Alianza Republicana" conmemora el 11 de febrero del año 1926, con un programa de su obra de Gobierno, y el número segundo de ese programa dice: "Una ordenación federativa del Estado, reconociendo la existencia de diferentes personalidades peninsulares." Esto lo firman Marañón, Pérez de Ayala, Unamuno, Asaña y Lerroix, entre otros muchos....

Pero ja hem vist no fa gaire que Manuel Asaña, petser per per que el compliquessin en la proclamació de l'Estat Català ni que fes de la República Federal Espanyola, havia dit que "ell no era federal".

Ossoria i Gallardo, continúa i diu:

El 13 de octubre de 1929, don Alejandro Lerroix pronuncia un discurso en la apertura de la Asamblea de su Partido. En ese discurso consta esta definición programática del Partido Republicano Radical: "Aspire a que España sea una sola nación, compuesta de Estados diferentes unidos en el Estado federal, y hacer una España que será política, moral e históricamente más fuerte, más unida, más identificada en todos sus

componentes, que la España de ayer y la España de hoy." ; Don Alejandro Lerroux  
Pues ésa es la tesis de estos señores: una España federativa que, por serlo y res-  
petar cada una de las personalidades que se suman, será más fuerte que la de hoy.

La Federación Republicana Gallega lanza un manifiesto, en marzo de 1930, que dice:  
"Y la República ha de ser federal, porque tal es el sentir de los republicanos espa-  
ñoles, conscientes de que el federalismo, acercando el Gobierno al pueblo, le adapta  
a las realidades regionales y garantiza la libertad." El primer firmante de este do-  
cumento no está hoy en el Tribunal, por un asar de la política; era don Gerardo Abad  
Conde, que, como Presidente del Consejo de Estado, formó parte de esta respetabilí-  
sima Corporación.

El 14 de abril, quien proclama, como antes explicaba, la República sin adjetivos,  
es don Luis Companys. Ahí; pero inmediatamente surge la República federal, que pro-  
clama don Francisco Maciá. Y queda esto de tal modo incrustado en la realidad de Ca-  
taluña, que el general señor López Ochoa, nombrado capitán general por el Gobierno  
de Madrid - ya no es ocupante revolucionario -, envía al comandante jefe de cierto  
Grupo de Artillería una orden concebida en estos términos: "Proclamada la República  
federal española y nombrado capitán general de Cataluña, ordeno a usted que, en el  
acto de recibir la presente orden, salgan dos baterías de cincuenta hombres cada una  
y por las Ramblas y calle de Fernando, se dirijan a la plaza de San Jaime, donde pro-  
clamarán la República, con los mismos honores con que se proclamaba, en el anterior  
régimen, el estado de guerra."

El general cree que está en una República federal. Tan lo cree que, para facilitar  
la extracción de don Emiliano Iglesias del Gobierno civil, le envía este oficio: "De  
orden del Gobierno provisional de la República federal española, comunicada al Presi-  
dente del Estado Catalán (cree que hay una República federal y un Estado Catalán), se  
servirá usted hacer entrega inmediata de ese Gobierno al ya nombrado ministro del Go-  
bierno de la República española, don Luis Companys." En aquel minuto era ministro  
de España; pocos minutos después era gobernador de Barcelona, pero el general habla-  
ba en nombre del Estado catalán de una República federal...

Ossorio i Callardo va continuant donant arguments a dojo però era com picar en ferro fred. Era inútil que s'escarracés. I quan va donar per acabat el seu llarg i documentat discurs, el President del Tribunal va manar que els acusats s'aixequessin i els set honorables ciutadans es van aixecar i també es va aixecar com un sol home el poble que hi havia a la sala.

El President del Tribunal pregunta si els processats tenen alguna cosa a dir i és el President Companys qui demana per parlar en nom de tots els seus companys. I diu:

En nombre propio insisto en destacar mi mayor responsabilidad por los motivos que ya he expuesto mi defensor siguiendo mis instrucciones. Mis compañeros, por el afecto que me tienen, por la serenidad de sus ánimos y por estímulos de elegancia espiritual, sienten satisfacción y tienen a honor el compartir e igualar su responsabilidad con la mía. Pero a mi me produce una impresión que me hace exclamar: esto, señores del Tribunal, no sería justo. Si hay un responsable, soy yo; es cuando menos, tengo que absorber la mayor parte de la responsabilidad.

Dicho esto, ahora, en nombre de todos, debo añadir lo siguiente: Afirmo por nuestro honor, porque es la verdad, ante el Tribunal, ante el país y ante la Historia, que el móvil de nuestras determinaciones no fue otro que la defensa de la República democrática y parlamentaria y de las libertades que la Constitución del Estado tiene reconocidas a Cataluña, y que ésta había aceptado como transacción, y con el afán de encauzar y resolver en el ámbito más glorioso de la nueva legalidad republicana las aspiraciones patrióticas e inabarcables de nuestra tierra, que habían sido constantemente perseguidas y escarnecidas, y, por consecuencia, peligrosamente excitadas en el régimen de antes.

Afirmo por nuestro honor que en la reunión que el Gobierno de la Generalidad celebró el 6 de octubre, en la que se adoptó por unanimidad el acuerdo que yo leí después, las motivaciones, el análisis de los antecedentes, los argumentos, el examen de las circunstancias políticas que se habían planteado versaron sobre si era o no era juicioso suponer que corría peligro inminente y grave las libertades de Cataluña y el contenido de la República ganada el 14 de abril.

2-72

En nuestra vida política está reciente el recuerdo de la Mancomunidad, primer baluceo autonómico, que después de un hecho de fuerza, nos fue arrebatada sin protesta, mansamente; y por haber ocurrido así no tan sólo se perdió la forma, la institución, sino que se debilitaron la fe y el aliento patrióticos para su recobramiento.

El señor Fiscal, en su informe acusatorio, amontonaba lo que decía como pruebas para dejar demostrado que el Gobierno de la Generalidad venía preparando desde fecha lejana los hechos origen de esta causa. Y para mejor dar la sensación de que nosotros lo habíamos preparado todo con ausencia de la opinión pública catalana y validos de disponer de las fuerzas de Orden Público, lo calificó de golpe de Estado regional. Pues bien, sí; conformes. No hay más culpables que nosotros, y yo, singularmente. ¿Qué más deseo yo, sino que se reconozca así? Nosotros culpables, y aquí estamos, en el banquillo de los acusados, prontos a sufrir castigo. Pero ¿por qué se ha puesto a Cataluña fuera de la ley y de la Constitución? Esto parece demostrar que nuestros temores estaban justificados.

Quisiera subrayar unas palabras del señor Osorio y Gallardo, cuyo nombre pronuncio con agradecimiento eterno que ha sido extensivo en nombre de mis compañeros a los demás defensores, cuando ha dicho que, por encima de lo que pueda referirse a nuestra suerte personal, lo que más nos importa es que nos entiendan. Yo no debo insistir más en esto para que en ninguna de mis palabras pueda verse ni una arrogancia impropia, ni frase a la que la malicia pretendiese atribuir un sentido contrario a nuestra altivez moral, que yo aquí mantengo incólume, pues si la flaqueza de nuestra condición humana la debilitase, se eruiría cubierta por la noble dignidad que la alta representación que nuestro pueblo nos ha conferido. Que nos entiendan.

Por último, excelentísimo señor Presidente, señores del Tribunal: No quiere ni está en mi ánimo que pueda parecer disminuido el respeto al Tribunal si digo: Que está en sus atribuciones con arreglo a la ley el privarnos de bienes que nos son muy queridos, y, en consecuencia, aguardamos el fallo no con inquietud, pero sí con gran interés. Pero el fallo que más nos importa es el que pronuncie en su conciencia

207

fatima el pueblo que nos designó para que lo gobernásemos, respecto a si hemos  
sido leales y permanecido fieles a nuestras promesas, a nuestro programa, a nues-  
tra significación, a nuestro deber, y a la trayectoria de nuestra vida. Y para más  
allá, como depositarias de la autonomía de Cataluña, de su vibración sentimental y  
de su voluntad y conciencia política nacionalista, que es lo que importa conservar  
porque es lo interno y lo invencible, entendedlo bien, ya que nuestros defensores  
han hablado del juicio de la Historia, declaramos que esperamos tranquilos su fallo  
definitivo, con orgullo en el corazón y limpia la conciencia. Nada más.

Els set honorables condemnats van ser portats junts fins a Ocaña i allà els van separar en dos grups, qui sap per què. Martí Barrera, Ventura Gassol, Pere Mestre i Martí Esteve van ser internats al penal espanyol de Cartagena; Lluís Companys, Joan Comorera i Joan Lluhí i Valleguà, al penal del Puerto de Santa María, terres ben endins d'Espanya, lluny de Catalunya. No eren establiments penitenciaris propis de delinqüents polítics; eren presidis en hi havia condemnats per delictes comuns. L'Estat espanyol tractava així uns homes que havien estat elegits pel nostre poble per a ocupar els més alts càrrecs polítics del nostre país en cadascuna de les consultes electorals fetes a partir de les eleccions municipals del 12 d'abril de 1931 que, dos dies després, Francesc Macià les convertia en eleccions constituents republicanes i nacionals catalanes, proclamant la nostra República, disposat a pactar una estructura federal peninsular en igualtat de condicions entre les diverses nacionalitats que integraven l'Estat espanyol monàrquic que s'havia encorrat com un castell de cartes amb unes simples eleccions municipals i sense disparar ni un tret, de tan corcat que estava.

-33-

El darrer discurs programatic de  
José Antonio

Estàvem al començament de les acaballes del bienni negre i ja es parlava de fer noves eleccions a diputats a Corts perquè els sectors que formaven la conxorxa política reaccionària que un any enrera havia conquistat el poder nota el patronatge d'Alcalà Zamora no s'entendien i cadascú començava a anar per ell.

Cedistes, lerrouxistes i agraris espanyols, tenint com apèndix a Lliga Catalana, s'havien espantat dels nombrosos processaments que, a Astúries i a Catalunya, s'havien vist obligats a fer per mirar de salvar el prestigi de governants.

Gairebé al cap d'un any del manifest de la colla de Calvo Sotelo, el dia 17 de novembre del 35, la Falange Española tornava a manifestar-se per boca del seu líder màxim i, José Antonio, en un miting madrileny, deia:

«Estos que véis aquí con camisas azules y cordones rojos y negros, son los camaradas que integran el Consejo Nacional. Durante dos días han estado trabajando en abnegado silencio y han conseguido elaborar, con la precisión, que es el premio de las tareas en que se pone el alma, declaraciones fundamentales para nuestro Movimiento. Esos que casi no véis allí, esos que se pierden en la penumbra del local más grande de Madrid, son todos los que vienen a decirnos con su presencia y con su asistencia, que creen en el porvenir de nuestras flechas y nuestros yugos y en la eficacia de las verdades que, en silencio abnegado, ha puesto en orden el Consejo... »

Aleshores, presidia el Govern de la República un tal Joaquín Chapaprieta i comptava amb la col.laboració de Lerroux, de Gil Robles, de Pere Rahela i Melinas, de la

Lliga... La Lliga que tornava a apuntalar un règim que estava a punt de caure com el de Berenguer de l'any 30. Fins i tot ho recordava José Antonio:

«... Este noviembre de 1931, tan semejante al diciembre de 1930, ¿qué es lo que anuncia? ¿La vuelta de las formas caídas? No creo que la espere nadie. ¿La vuelta de Asaña, y digo Asaña para personificar a las izquierdas republicanas? No lo creáis. Asaña tuvo una ocasión ciertamente envidiable; tuvo una ocasión en que se encontraron en sus manos estos dos prodigiosos ingredientes: de una parte, la fe colectiva, abierta, y dócil y un pueblo en trance de alegría; de otra, unas nada comunes dotes de político, un extraordinario desdén por el aplauso, una privilegiada precisión dialéctica. Eso tuvo Asaña, y por eso pudo haber trazado las líneas de una gran época histórica. Pero le faltó una cosa esencial, le faltó el alma cálida que percibió Ortega y Gasset en otro hombre de Estado español; le faltó el alma cálida, y en vez de haber aprovechado aquello para infundir un aliento común, una fe colectiva a la España blanda como la cera que tenía en las manos, se entretuvo en un diabólico esteticismo, como de tortura asiática, llevó a España casi a la locura, ~~mas~~ casi a la desesperación, y de esa suerte, se fue encolerizando, se fue llenando de rencor de unos contra otros. Al fin cayó aquello y España volvió a sentirse libre como quien sale de una red o de una cárcel... Asaña no tendría ahora las masas del 14 de abril, las masas ingenuas y alegres del 14 de abril. Si ahora viviera Asaña, vería sobre el lomo de otras masas harto distintas, de las masas torvas, rencorosas, envenenadas por los agentes españoles del bolchevismo ruso. Y contra esas masas, que ya no serían dócil instrumento en las manos de su rector, sino torrente que le desbordase y le sometiera a su arbitrio, contra esas masas el esteticismo elegante y estéril de Asaña no podría ni poco ni mucho.

>> No creáis que exagero. La censura y otras instituciones nos permiten vivir rodeados como de un halo celer de rosa; pero en algunas provincias españolas no hay censura, y aun donde la hay, todos los domingos se celebran mítines socialistas.



Id a ellos; ya veréis como vienen de suaves y tolerantes las masas socialistas; puños en alto, aclamaciones a Largo Caballero y a González Peña, glorificación de la tragedia de Asturias, que, para no estar falta de nada repugnante tuvo hasta el contubernio con el separatismo. Eso todos los domingos, eso en todos los periódicos socialistas y comunistas que se publican en España. Ved este libro: "Octubre". Es un documento oficial que contiene, avaladas por la firma del presidente y de las juventudes socialistas de España, las conclusiones políticas de la entidad. Y estas conclusiones, que no necesitan comentarios, son simplemente del tenor que sigue: "Por la bolchevisación del partido socialista". "Por la transformación de la estructura del partido en un sentido centralista y con un aparato ilegal". "Por la propaganda antimilitarista". "Por la derrota de la burguesía y el triunfo de la revolución bajo la forma de la dictadura proletaria". "Por la reconstrucción del movimiento obrero internacional sobre la base de la revolución rusa". Este es lo que se dice en tono oficial por las juventudes socialistas, que en la actual disgregación del partido van ganando cada vez posiciones más fuertes; esto es lo que se espera, burgueses españoles y obreros españoles, si triunfa otra vez, bajo un disfraz u otro, la revolución de nuestros marxistas. Todo esto encierra la amenaza de un sentido asiático, ruso, contradictorio con toda la manera occidental, cristiana y española de entender la existencia...

- >> ¿ Qué es la juventud de izquierda ? Es la que creyó en el 14 de abril de 1931.
- ¿ Qué es la juventud de derecha ? Es la que creyó en el 19 de noviembre de 1933. Pero fijáos en que aquella juventud de izquierda fue la primera en declararse desfrustrada cuando lo que pudo ser ocasión nacional de 1931 se resolvió en una ocasión rencorosa de represalia sábia, persecutoria y torpe, en que pronto se superpuso a la alegría colectiva del 14 de abril el viejo anticlericalismo sectario y pestilente de los Albornoces y de los Domingos. Y la juventud de noviembre de 1933 también llevaba en el alma la convicción de que salía de aquella tortura del primer bienio para entrar, a la carrera, cuesta arriba, en una ocasión nacional y reconstructora; pero a ella también se le ha metido en el alma el desaliento, cuan-

de la ocasión revolucionaria de Asturias y Cataluña, en vez de tener el desenlace limpio y tajante que exigían todos, se ha disuelto en trámites y componendas inacabables, y cuando aquellos propósitos de justicia social que se agitaban en la propaganda han tenido que sacrificarse por necesidades políticas al burdo egoísmo de los caciques que se llaman agrarios.

→ En esta hora solemne me atrevo a formular un vaticinio: la próxima lucha, que acaso sea electoral, que acaso sea <sup>más</sup> dramática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducados que se llaman derecha e izquierda; se planteará entre el frente asiático, torve, amensador de la revolución rusa en su traducción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate... Hay que proponerse, positivamente, una tarea <sup>la</sup> de dar a España estas dos cosas perdidas: primero, una base material de existencia que eleve a los españoles al nivel de seres humanos; segunda, la fe en un destino nacional colectivo y la voluntad resuelta de resurgimiento. Estas dos cosas tienen que ser las que se impongan como tarea al grupo, el frente en línea de combate de nuestra generación. Y hace falta, para que nadie se llame a engaño, decir lo que contienen estas dos proposiciones terminantes... Un decía que el fenómeno del mundo es la agonía del capitalismo. Pues bien, de la agonía del capitalismo no se sale sino por la invasión de los bárbaros o por una urgente desarticulación del propio capitalismo. ¿Qué vamos a elegir sino esta salida? Y en ella hay tres capítulos que exigen tres labores de desarticulación: el capitalismo rural, el capitalismo bancario y el capitalismo industrial... Así pues, en la desarticulación del orden capitalista, lo más fácil es desmentar el capitalismo rural; lo inmediatamente fácil, desmentar o sustituir el capitalismo financiero, lo más difícil desmentar el capitalismo industrial. Pero como Dios está de nuestra parte, resulta que en España apenas hay que desmentar capitalismo industrial, porque existe muy poco, y en lo poco que hay, aligerando algunas cargas constituidas por Consejos de Administración lujosos, por la pluralidad de empresas para servicios parecidos, y por la abusiva concesión de acciones liberadas, nuestra modesta industria reco-

braría toda su agilidad y podría aguardar relativamente bien durante esta época de paso. Quedarían, para una realización inmediata, la nacionalización del crédito, y la reforma del campo. He aquí por qué España, que es casi toda agraria, rural, se encuentra con que, en este período de liquidación del orden capitalista, está en las mejores condiciones para descapitalizarse sin catástrofe. He aquí por qué, no por vana palabrería, contaba con esta razón al decir que la misión de saltar por encima de la invasión de los bárbaros, y establecer un orden nuevo, era una misión reservada a España. Dos cosas positivas habrán, pues, de declarar quienes vengan a alistarse en los campamentos de nuestra generación: primera, la decisión de ir, progresivamente, a la nacionalización del servicio de bancas; segunda, el propósito resuelto de llevar a cabo, a fondo, una verdadera ley de reforma agraria. La reforma no es para nosotros un problema técnico, económico, para ser estudiado en frío por las escuelas; la reforma agraria es la reforma total de la vida española. España está casi en el campo. El campo es España; el que en el campo español se impongan unas condiciones de vida intolerables a la humanidad labradora en su contorno español, no es sólo un problema económico, es un problema entero, religioso y moral. Por eso, es monstruoso acercarse a la reforma agraria con sólo un criterio económico; por eso es monstruoso poner en pugna interés material con interés material, como si sólo de eso se tratara; por eso es monstruoso que quienes se defienden contra la Reforma Agraria aleguen sólo títulos de derecho patrimonial, como si los de enfrente, los que reclaman desde su hambre de siglos, sólo aspirasen a una posición patrimonial y no a la íntegra posibilidad de vivir como seres religiosos y humanos... Una gran parte de España es inevitable, es incultivable. Sujetar a las gentes que ahora viven adheridas a estos suelos, es condenarlas a la miseria para siempre. Hay eriales que nunca debieron dejar de ser eriales; hay pedregales que no se debían haber labrado nunca. Así pues, lo primero que ~~hacemos~~ tiene que hacer una Reforma Agraria inteligente, es delimitar las superficies cultivables de España, delimitar las actuales superficies cultivables y las superficies que pueden ponerse en cultivo con las obras de riego que inmediatamente hay que intensificar. Y después de eso, tener el valor de dejar que las tierras incultivables

225

vuelvan al bosque, a la nostalgia de bosque de nuestras tierras calvas, devolverlas a los pastos, para que renasca nuestra riqueza ganadera, que nos hizo fuertes y rebustes; devolver todo eso a lo que no es el cultivo, no volver a meter un arado en su pobreza. Una vez delimitadas las tierras cultivables de España, proceder, dentro aún de la operación económica, a reconstruir las unidades de cultivo. Sobre esto ha trabajado admirablemente nuestro Consejo Nacional. En líneas generales pueden señalarse tres tipos de cultivo, puesto que desde este punto de vista, los de las regiones del Norte y Levante, en cierto modo se pueden emparejar; hay tres clases de cultivo: los grandes cultivos de secano, que necesitan una industrialización y un empleo de todos los medios técnicos que sean necesarios para que produzcan económicamente y que han de someterse a un régimen sindical; los cultivos pequeños, en general los cultivos de regadío o los cultivos de tierras en zonas húmedas; estos éstos han de parcelarse para constituir la unidad familiar; pero como ocurre que en muchas de esas tierras, se ha exagerado la parcelación para que se formen las unidades familiares de cultivo, los cotos familiares de cultivo, se registrarán por un régimen familiar y por un régimen cooperativo, para el suministro de aperos y para la colocación de los productos; y hay otras grandes áreas, como son por ejemplo: las olivareras, de un interés excepcional para España, donde el cultivo deja períodos de largos meses de total desocupación de los hombres. Las tierras de esta clase necesitan un complemento bien por los pequeños regadíos, donde se trasladan los trabajadores durante las épocas de paro involuntario, bien por el montaje de pequeñas industrias, accesorias de la agricultura, para que puedan vivir los campesinos durante estas largas temporadas.

>> Una vez hecha esta clasificación de las tierras, una vez constituidas estas unidades económicas de cultivo, entonces llega el instante de llevar a cabo la reforma social de la agricultura y, fijados en esto: en qué consiste, desde un punto de vista social, la reforma de la agricultura y Consiste en esto; hay que tomar al pueblo español, hambriento de siglos y redimirle de las tierras estériles, donde perpetúa su miseria; hay que trasladarles a las nuevas tierras cultivables; hay que instalarlos

sin demora, sin esperar siglos, como quiere la ley de contrarreforma agraria, sobre las tierras buenas. Me diréis: pero; pagando a los propietarios o no? Y yo es conteste: esto no lo sabemos; dependerá de las condiciones financieras de cada instante. Pero lo que yo os digo es esto: mientras se esclarezca si estamos o no en condiciones financieras de pagar la tierra, lo que no se puede exigir es que los hambrientos de siglos soporten la incertidumbre de si habrá o no habrá reforma agraria; a los hambrientos de si los hay que instalarlos como primera medida; luego se verá si se pagan las tierras; pero es más justo y más humano y salva a más número de seres que se haga la reforma agraria a riesgo de los capitalistas, que no a riesgo de los campesinos...

>>La Patria es para nosotros, ya lo habéis oído aquí, una unidad de destino; la Patria no es el soporte físico de nuestra cuna; por haber sostenido a nuestra cuna no sería la Patria lo bastante para/nosotros la enalteciéramos, porque por mucha que sea nuestra vanidad, hay que reconocer que ha habido patrias que han conocido cunas mejores que la vuestra y la mía. No es esto: la Patria no es nuestro centro espiritual por ser la nuestra, por ser físicamente la nuestra, sino porque hemos tenido la suerte incomparable de nacer en una patria que se llama precisamente España, que ha cumplido un gran destino en lo universal y puede seguir cumpliéndolo. Por eso nosotros nos sentimos unidos a España, porque queremos participar en su destino; y no somos nacionalistas porque el ser nacionalistas es una pura sandez; es simplemente implantar los resortes espirituales más hondos sobre un motivo físico, sobre una mera circunstancia física; nosotros no somos nacionalistas porque el nacionalismo es el individualismo de los pueblos; somos, ya lo dije en Salamanca otra vez, somos españoles, que es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo.

>>Este sentido de España se nos había ido arrancando implacablemente; de una parte, por la ironía corrosiva, de otra parte por la tosca falsificación... Con ello se fue borrando de las almas todo lo que confería a la existencia dignidades de servicio colectivo; llegamos los españoles a ver espectáculos como éste; a sacer-

2137

dotes y militares que sitiados por la ironía creyeron en serio que tanto la Religión como el Ejército eran cosas llamadas a desaparecer, reminiscencias de épocas bárbaras, y se afanaban por ser tolerantes, liberales y pacifistas, como para hacerse perdonar la sotana y el uniforme. ¡ La sotana y el uniforme ! ¡ El sentido religioso y militar ! Cuando lo religioso y lo militar, son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida...

Després de la victòria de les forces espanyoles i catalanes en les eleccions a diputats a Corts del 19 de novembre del 33 -cosa d'un mes abans de morir l'Avila-, elements de la CELA de Gil Robles, dels Radicals de Lerroux i dels Agraris de Martínez de Velasco, es van poder fer càrrec del poder, democràticament, i els partits republicans i el socialista es van declarar incompatibles amb les institucions del règim perquè van considerar que el govern d'Espanya havia caigut a mans dels enemics de la República;

La proclamació del 6 d'Octubre del 34, llegida pel President Companys, parlava de les forces "monarquitzants i feixistes" que havien assaltat el Poder;

Catalunya i Astúries o Astúries i Catalunya s'havien aixecat en armes contra els nous governants d'Espanya i van ser vençudes per la superioritat de les forces de l'Exèrcit i del Tercio que, per recomanació del general Franco, van ser portades del Marroc.

Però ara hem vist que els elements que integraven el Bloque Nacional de Calvo Sotelo eren els ~~monarquitzants~~ feixistes que es van fusionar el mes de desembre del 34 i sigui després dels fets sanguinants d'Octubre, i que, en bona part, eren dels que en nom de Renovación Española, juntament amb la Comunión Tradicionalista i representants dels caps i oficials de l'Exèrcit feixista, sis mesos que havien signat un pacte amb Mussolini i s'estaven preparant per a donar el Cop d'Estat amb el propòsit d'implantar el feixisme a tot el territori de l'Estat espanyol. I, com també hem vist, l'altre organització feixista de veritat era l'anomenada Palanca Española de las JONS, capitanejada per José Antonio Primo de Rivera, que també es declarava adversari de l'equip governamental format per Gil Robles-Lerroux-Martínez de Velasco.

232

Una altra cosa que també resulta evident és que els socialistes i els republicans espanyols i els republicans i els socialistes catalans amb responsabilitats de govern, aquell mes d'octubre del 34 encara no s'havien assabentat de l'existència del pacte vigent entre els feixistes espanyols - els veritable feixistes - i Mussolini, datat el 31 de març d'aquell mateix any. Perquè si n'haguessin estat assabentats bé prou l'haurien denunciat públicament, de paraula i per escrit, com era el seu deure. Es molt de lamentar que no se n'haguessin assabentat perquè denota que els nostres governants i els governants de Madrid no es preocupaven de debè de conèixer les activitats dels principals enemics del règim i s'entretenien atacant a gent de segona categoria que, amb el triomf del feixisme, serien arracats i considerats com inprofitables per al nou règim.

José Calvo Sotelo va morir a Madrid a mans d'uns policies del Servei d'Ordre Públic de la República, el dia 13 de juliol del 36 i diuen que això va fer que es precipités l'alçament monàrquico-feixista-militar del dia 18.

José Antonio Primo de Rivera, el dia 13 de novembre del 36 va ser jutjat per un Tribunal Popular d'Alacant, condemnat a mort i afusellat el dia 17 del mateix mes i any. Diuen que José Antonio es va defensar ell mateix i que, en defensa pròpia, va presentar articles del periòdic falangista "Arriba" demostrant que no era partidari d'un alçament que no comptés amb la voluntat de la majoria del país. Però si hagués tingut a favor de les seves idees la voluntat majoritària de tot el territori de l'Estat espanyol no li hauria calgut preparar la seva gent per a una acció armada. També s'ha dit que el dia primer de juny d'aquell mateix any 36 i de la presó estant, havia escrit una carta al general Mola dient-li que si comptava amb l'adhesió de la majoria del poble espanyol, podia disposar dels 4000 falangistes que estaven disposats a agafar les armes. Era per a imposar el feixisme o per a defensar el feixisme després d'haver-lo implantat? També he sentit dir que aquell afusellament no es va fer saber a l'Espanya franquista fins a finals del 36, quan ja teníem la guerra perduda.

Durant el meu exili a Mèxic vaig tenir ocasió de conèixer un nacionalista basc

(Immediatament)

a qui vaig tractar molt sovint per activitats conjuntes basco-catalanes, que va fer part d'aquell Tribunal Popular i que, pressionat per l'ambient i les circumstàncies, va haver de signar aquella sentència de mort. No puc donar el seu nom, el nom d'aquest nacionalista basc de la tendència Aguirre, perquè no sé si és viu i per si la meua revelació el pogués molestar o comprometre. Es tractava d'un ferm nacionalista basc, catòlic fervorós i bon amic de Catalunya.

I un dia en va dir el seu remoriment d'home i de catòlic per haver signat una pena de mort. Es veia ben bé que era un record que li amargava l'existència, especialment d'ençà que era a l'exili, quan ja s'anava allunyant el record de la nostra guerra i perquè ja teníem al damunt la Segona Guerra Mundial.



### A les acaballes del bienni negre

El Govern Lerroix, després de constatar el gran moviment de solidaritat popular que s'havia produït a Catalunya amb motiu del processament del President Companys i dels seus consellers, no es va atrevir a portar al banc dels acusats a tota la unió d'alcaldes i regidors municipals d'elecció popular que també havien estat processats per haver-se adherit de paraula i amb fets a l'aixecament del 6 d'Octubre, organitzat per la Generalitat, i va haver d'ordenar que fossin posats en llibertat "provisional" no solament els representants dels municipis de tot Catalunya que estaven detinguts sinó també les personalitats més representatives de la nostra cultura que s'havien adherit al Govern de Catalunya, ~~als quals s'havien adherit de paraula i amb fets a l'aixecament del 6 d'Octubre~~ i, entre els quals, s'hi trobava el Mestre Pompeu Fabra.

Mentre la política espanyola passava per uns moments molt difícils amb motiu de la repressió <sup>(fets)</sup> ~~causada~~ contra els miners d'Astúries, de la detenció dels principals dirigents del socialisme espanyol a Madrid i de la repressió política de Catalunya, a Europa es produïa un fet sensacional: el dia 16 de març de 1935 Adolf Hitler trepitjava i considerava paper mullat el Tractat de Versalles imposat a l'Alemanya del Kaiser després de la Primera Guerra Mundial, i restablí el servei militar obligatori a tot el territori del Reich, s'enfrontava amb la Societat de les Nacions i a Ginebra no es van atrevir a fer res contra el nazisme.

El mes d'abril d'aquell mateix any 35 i a Barcelona ~~havia~~, un grup d'intel·lectuals catalans i catalanistes retien un homenatge - encara no sabem per què - a Salvador de Madariaga, l'escriptor i polític liberal, fill de Galícia però espanyolit-

sat del tot, que sempre s'havia situat al marge i enfront del moviment catalista i, a més a més, era un enemic conseqüent i actiu de les reivindicacions nacionals de Catalunya i d'Euskadi.

Val a dir, però, que durant el mes de maig següent, alguns d'aquells mateixos intel·lectuals i d'altres van participar en el XIIIè Congrés Internacional dels Pen Clubs que es va celebrar a la nostra ciutat i <sup>assistir</sup> al qual van ~~participar~~ com a membres del Pen Club Català que reivindicava el nostre idioma i la nostra cultura davant del món lliure.

I el mes de juny vinent, una part d'aquells mateixos intel·lectuals i polítics afiliats a Lliga Catalana, participaven en un acte d'homenatge tributat pel seu partit polític als diputats i regidors que s'havien situat enfront del moviment dels fets d'octubre i, de passada, homenatjaven al grup de botiflers que s'havien avinent a practicar una política de col·laboració amb l'enemic, representat pels homes del bienni negre, acceptant càrrecs polítics catalans al marge de la voluntat popular catalana a la Generalitat i als Ajuntaments, en lloc d'adherir-se a la digna iniciativa de l'lar correligionari i diputat al Parlament de Catalunya - Antoni Martines Domingo - que havia intentat de convocar el nostre parlament per elegir un nou President de Catalunya i un nou Consell o Govern de la Catalunya autònoma.

Tots tres fets demostren que a Catalunya, com a tot arreu del món, hi havia intel·lectuals de tota mena. Amb la qual cosa es comprovava que el nostre era un país normal.

A Espanya, els greus problemes econòmics i financers feien trontollar el govern Ibarra i pel mes de setembre d'aquell mateix any 35 la crisi governamental es produïa quan ja feia dies que es veia venir.

El nou president del Consell de Ministres seria un tal Joaquín Chapaprieta.

2 Aquella crisi s'havia produït a conseqüència del problema financer o a conseqüència d'imperialitat administratives? Perquè pocs dies després d'haver-se resolt aquella crisi de govern es deia en una nota del nou equip governamental una cosa així:

«Ha llegat oficialment a poder del Govern una denuncia hecha per un extran-  
jero, cuya personalidad no consta de un modo autentico en España, en la que se for-  
mulan acusaciones contra determinadas personas por supuestas irregularidades con  
ocasion del ejercicio de funciones públicas. El Gobierno ha trasladado de oficio  
esta denuncia al fiscal, con el propósito de que se practique la más amplia y es-  
crupulosa investigación...»

Es tractava del famós extranjero, en el qual s'havien embrutat o s'anaven a em-  
brutar les mans uns quants polítics lerrouxistes. Es deia que un jueu holandès ano-  
menat Daniel Strauss havia inventat un tipus de ruleta o roda horitzontal giratòria  
que s'utilitzava a les taules de joc, amb la qual podien fer guanyar molts diners als  
explotadors d'aquelles seccions de determinats casinos. Aquell estri va ser portat  
al Ministeri de la Governació i es va aprovar el seu ús a les sales de joc de San  
Sebastián i de Formentor, per començar. Per aconseguir aquestes primers permisos,  
sembla que el tal Strauss havia emergat uns quants centenars de milers de pessetes  
entre alguns elements del Govern i alts funcionaris que havien donat la corresponent  
autorització per a instal·lar aquell roda de la fortuna. També es diu que tot allò  
ho havia planejat Indalecio Prieto per a fer caure al parany als lerrouxistes que  
sempre estaven a punt d'emplir-se les butxaques i aleshores eren els aliats més prò-  
xims de les dretes espanyoles reaccionàries.

Es va nomenar una comissió parlamentària perquè estudiés el cas i el dictamen  
acabava dient que es tenia la convicció moral de que se han manifestado en quienes  
intervinieron en los hechos que se examinan, conductas públicas que no se acomodan a  
unas normas de autoridad y de ética que en la gestión y dirección de los asuntos pú-  
blicos se suponen como postulados indeclinables.

For el que fes, aquell tercer govern Lerroux va anar a l'aigua. Però Lerroux i  
uns quants dels seus van continuar en el govern Chapaprieta, nets de tota culpa.

I no se'n va parlar més.

Chapaprieta, el nou president del Consell de Ministres es va fer càrrec de la  
cartera d'Hisenda i amb això va donar el gran disgust a Francesc Cambó que a la te-

nia coll avall, perquè el líder de la Lliga estava disposat a substituir a Rahola en aquell ministeri per poder salvar, ell tot sol, les finances d'aquella República de dretes.

Lerroux passava al ministeri d'Estat i feia acte de presència a l'assemblea de la Societat de les Nacions, amb la qual cosa l'Espanya del bienni negre tenia el seu més digne representant a l'organisme internacional.

Gil Robles va ocupar el ministeri de la Guerra i de seguida nomenava Cap de l'Estat Major Central al general Francisco Franco Bahamonde, segurament com a premi de la victòria militar aconseguida contra els miners d'Astúries.

Al ministeri de Marina, que sempre havia estat considerat com el més insignificant dels ministeris, hi van embarcar al diputat a Corts de la Lliga, Pere<sup>R</sup> Rahola i Molinas, assidu navegant de les Rambles barcelonines. I a Anguera de Sojo li van prendre la cartera de Treball i el deixaven cessant, perquè devia considerar que ja havia donat tot el que podia donar a l'organització a la qual s'havia adherit: la Confederación Española de Derechas Autónomas, capitanejada per Gil Robles.

Però aquell equip governamental que representava a l'aliança reaccionària de cedistes, lerrouxistes, agraris i lligaires, com que només s'aguantava amb agulles, no va arribar a governar ni tres mesos. El dia 14 de desembre d'aquell mateix any 35, era encarregat de formar un nou govern l'home que no feia gaire havia exercit el càrrec de virrei espanyol a Catalunya; Manuel Portela Valladares. A més a més de la presidència del Consell de Ministres es va reservar la cartera de Governació, mentre Pere Rahola, marejat com estava, es refaria en un ministeri sense cartera que no hi tindria res a fer.

Aquell govern Portela Valladares mai va condemnar a mort i només va viure un parell de mesos. Cuita-corrents va haver de convocar noves eleccions a diputats a Corts perquè es van <sup>ni</sup> els feixistes de Calvo Sotelo ni els de José Antonio Primo de Rivera encara no estaven en condicions de donar el Cop d'Estat.

I es van convocar les famoses eleccions del 16 de febrer de 1936 que havien de retornar les coses al seu lloc. Però per poca mesos.

Durant tots aquells mesos de l'etapa darrera del bienni negre, els sectors polítics obrers de Catalunya es van manifestar de diverses maneres però sempre coincidint en l'objectiu d'atreure a les masses populars que encara continuaven fidels als postulats i als homes d'Esquerra Republicana de Catalunya que havia caigut en desgràcia després del fracàs dels fets d'octubre. Cadascú tirava l'aigua al seu molí, i com que sabien que la gran majoria del nostre poble continuava sentint la causa catalana encara que fos d'una manera un xic sensefosa i minimalista - i no pas per culpa de les masses populars catalanistes -, les minories d'oposició a ERC no comptaven amb cap diputat al Parlament de Catalunya ni a les Corts de la República i tenien un nombre molt reduït de militants conscients i actius. Però els dirigents d'aquella partit obrers minoritaris, d'oposició permanent, utilitzaven un llenguatge ultra nacionalista com esquer per a captar adeptes de les files dels partits que encara formaven l'aliança d'esquerres que, a desgrat de tot, <sup>continuaven</sup> ~~constituïen~~ representant la gran majoria del nostre poble. I, aprofitant el descontent que hi havia entre les Joventuts d'Esquerra "Estats Català", intentaven de guanyar-les cadascú per ell.

En aquesta política de captació d'aquells joves dissidents d'ERC, <sup>hi</sup> rivalitzaven els grups que seguien a Joaquim Maurin i Andreu Nin, els del Partit Comunista de Catalunya i els del Partit Català Proletari.

Alguns dels que feien sentir la seva veu amb un llenguatge extremista sobre la qüestió nacional, era evident que predicaven el que no creien i es posaven sovint en evidència. Perquè no proposaven la independència política de Catalunya sinó l'establiment d'una federació de països amb un sol partit obrer per a tots els territoris de l'Estat espanyol. Amb això, coincidien Maurin, Nin i els del PCC.

El nostre Joaquim Maurin continuava parlant, com Andreu Nin, en castellà, fins i tot quan tractaven de la qüestió nacional catalana, com si volguessin convèncer als obrers de llengua castellana que treballaven a Catalunya <sup>1</sup> que no pas als catalans. Era inútil que diguessin que la convergència de los tres movimientos: proletario, campesino y nacional, se ha encontrado a faltar en la insurrección de Octubre.

En realitat, el que propugnaven Maurin i Nin, cadascú des d'un periòdic diferent i en nom d'un grup diferent, era una estructura federal amb un partit únic per tot el territori de l'Estat espanyol. I aquest seria el seu veritable objectiu fins a l'hora de la mort. La qual cosa era totalment ingènua per atreure als joves nacionalistes dissidents d'Esquerra Republicana de Catalunya.

En nom del nostre Bloc Obrer i Camperol i des de diverses tribunes periodístiques s'intensificava una campanya encaminada a fer seva, però dita en català, la tesi de Maurin i Nin, quan es deia d'una manera inconscient o demagògica, que:

«Els dies de la insurrecció d'Octubre, els que lluitaven per la llibertat de Catalunya eren no els homenajes i titelles de la Generalitat sinó els treballadors de la ciutat i del camp, i no solament els del nostre país, els de Catalunya, sinó també els de les terres espanyoles...»

I s'afegia:

«Els obrers d'Astúries s'insurreccionaven, lluitaven i van morir per la llibertat del proletariat i per les llibertats de Catalunya i de les altres nacionalitats ibèriques...»

¿Quin militant de les Joventuts d'Esquerra "Estat Català", per dissident que fos, es podia empassar aquella literatura política tan absurda ?

El maurinisme i el ninisme havien fet estralls als rengles bloquiats i s'apropava l'hora de la dispensa d'alguns i de la submissió voluntària d'altres a les tesis que propugnaven aquelles consignes que no tenien cap fonament lògic ni podien convèncer ningú que no fos un seguidor dels líders comunistes espanyols de Catalunya, encara que fossin d'una branca oposada a la dels comunistes anomenats "oficials" o del Partido Comunista de España.

Perquè tampoc no podien fer adeptes entre els dissidents d'ERC les crides que es feien des de Lluita, nou portaveu del Partit Comunista de Catalunya, dient coses com aquestes:

«A Catalunya, on el sentiment nacional és tan profund i es desenvolupa constantment sota l'opressió del govern central, l'experiència d'Octubre de l'any passat confirma

plenament la tesi comunista sobre el problema nacional, això és, que el moviment d'alliberació nacional, està estretament lligat al de l'alliberació social de les masses treballadores; la gran ensenyança russa il·lumina amb viva resplendor el camí de la lluita contra el poder central opressor...»

«És indubtable que, sense l'aixecament de les masses laborioses d'Espanya, Catalunya, lliurada a les seves pròpies forces, seria completament esclafada i sotmesa al Poder central. Doncs és evident que la lluita per l'alliberació nacional de Catalunya no pot separar-se de la lluita per l'alliberament social dels treballadors. La consecució d'una, implica la consecució de l'altra...»

En aquelles circumstàncies, la política que s'acostava més a la nostra, era la del Partit Català Proletari, que havia tingut com a figura senyera al nostre estimat Jaume Cente, i que deia des del seu periòdic Catalunya insurgent:

«Si tots els partits que senten la unificació reconeixen que, de fet, existeix el fet català, caldrà que ho demostrin en aquesta ocasió i no es voldran mostrar arbs, e, si volen, acceptar-ho platònicament, puix que la missió del Partit Unificat serà d'encarrilar-lo, articular-lo, donar-li en suma, la fesomia que interessa a tots els obrers que sofreixen l'opressió capitalista en territori català. I això és el que hem fet des del Partit Català Proletari.

«Aquest és el programa que ha anat portant amb meditació i sacrificis el P.C.P. I és això el que es tracta de portar a terme mitjançant la unificació dels partits obrers catalans. No afirmem tanmateix la no existència d'altres organitzacions obreres catalanes que en el seu programa o tesi política tinguin algunes clàusules que accepten la independència de Catalunya. Però els costa de veure la necessitat apremiant que té el poble de Catalunya de tenir un organisme efectiu com el sent i el voldrà: el Partit revolucionari. No crear aquesta personalitat en la vida revolucionària catalana aduint veans més o menys universalistes i de solidaritat amb els explotats d'Iberia, és col·locar-se enfront de les aspiracions dels obrers catalans, és no saber-se mostrar als mateixos prejudicis burgeses dels partits contrarevolucionaris... Per tant, Catalunya, en tota consciència obrera és una República més

202

de les existents i com a tal els seus organismes han de tenir la independència que la seva personalitat nacional té reconeguda, i el Partit Socialista de Catalunya hauria de tractar amb els companys de Euzkèdia, Galícia, etc., amb la solidaritat amb què ho fan els de França i els de la URSS, per exemple. Negar aquesta estructuració és crear en l'àmbit polític el que no poden trobar els partits obrers: una ambició imperialista que doni un millor profit als professionals de la política i aixampi el rasi d'aduladors...»

Un altre document de l'època, llançat també en nom del Partit Català Proletari, era aquest:

«Onze de setembre de 1935»

«En tu hem vist la nova llum de rebel·lió que a no trigar gaire ha d'enroscir tot el cel de Catalunya. Tu, dins la nit negra que durava des del 6 d'octubre, has llançat el primer raig de claror optimista damunt de Catalunya sotmesa als peus de l'imperialisme voraç de la pan-barbaia espanyola i catalana.

«Ara, catalans, tots a lluitar amb totes les nostres forces per a destruir aquest monstre reaccionari i criminal de la coalició cada-lerrouxista-lliga, amb tots els seus satèlits dels Sindicats Lliures, Forces Vives i altres detritus de la societat capitalista en descomposició.

«Contra l'imperialisme!

«Visca Catalunya lliure!

«Visca la República Socialista Catalana!»

I, per acabar aquest capítol relatiu a l'etapa final del bienni negre, no em puc estar de copiar íntegrament l'article que potser va ser el darrer que vaig publicar a L'Hora, sempre signat amb el pseudònim "Ramon Fuster", en el número del 21 de setembre de 1935, amb el títol Marxisme i Nacionalisme, que podria tornar a signar avui, al cap de més de quaranta anys de la data en què el vaig publicar:

«El problema de les nacionalitats ha estat considerat massa sovint com un problema la solució del qual els marxistes revolucionaris havíem d'incloure en el nostre pro



214

grama de revolució democràtica però només per una simple qüestió d'oportunitat.

«Es deia que, puix que encara hi ha importants nuclis obrers que en diverses nacionalitats sotmeses a un Estat centralista pateixen la mania petitburgesa del nacionalisme, calia afegir a les nostres consignes immediates aquella del/dret dels pobles a disposar de llurs destins, però deixant-la només escrita damunt del paper, sense fer res de positiu per aplicarla.

«I aquest confusionalisme ha arrelat tant entre certs sectors del propietariat que ja és hora de dir ben clar i ben alt que són perfectament compatibles el marxisme revolucionari i el maximalisme nacionalitari. Cal dir ben clar als treballadors de les nacionalitats oprimides que llur deure és ésser maximalistes i marxistes revolucionaris tot alhora. I cal dir també a la classe treballadora dels països opressors que el deure dels treballadors d'un Estat centralista i unitari és reclamar i defensar la llibertat de les nacionalitats que lluitin, dintre el propi Estat, per llur emancipació política completa.

«La formació d'un front revolucionari comú només es possible si el proletariat dels països opressors sosté directament i resolutament el moviment d'independència dels pobles oprimits contra l'imperialisme de la metròpolis, perquè - segons diu Marx - un poble que n'oprimix un altre no pot ésser lliure .

«A casa nostra, el doctor Martí i Julià fou qui primer va llançar-se a la lluita per agermanar el socialisme i el nacionalisme..

«Iniciada la campanya a la darrerria del segle passat, va trobar de seguida col·laboradors entusiastes entre la classe treballadora i entre els pocs intel·lectuals de Catalunya que, aleshores, s'atrevien a dir-se socialistes.

«Precisament, aquests dies fa trenta-tres anys (era l'any 1902) que, secundant aquella campanya de l'ala esquerra de la Unió Catalanista, Gabriel Alomar, l'ex-militant de la Unió Socialista de Catalunya, publicava un treball en espanyol que titulava: Harmonización de la corriente socialista con la nacionalista. Els marxistes revolucionaris és evident que no poden subscriure aquell estudi pel seu fons socialista reformista, però el leninisme ha augmentat les bases veritablement revolucio-

249

nàries d'aquesta compatibilitat entre el socialisme i el nacionalisme ben entès.

«Després de la gran guerra, el sentit del mot "nacionalista" ha estat tergiversat i interpretat pejorativament. I és per això que, per evitar que qualsevol moviment d'emancipació nacional sigui considerat com a feixista, els marxistes revolucionaris mai no els anomenen "nacionalistes".

«El nacionalisme ben entès, el nacionalisme que senten, per exemple, certs obrers que encara no tenen consciència de classe però que lluiten amb entusiasme per l'emancipació nacional del propi país, no pressuposa de cap manera la unitat nacional de totes les classes, com algú afirma. Els obrers als quals ens referim, tot i no tenir consciència de classe, saben prou bé que, amb la burgesia de llur país, no hi poden pas comptar per a la lluita contra l'Estat opressor. El nacionalisme d'aquests obrers és progressiu i mai no el podem confondre amb el nacionalisme burès. I són aquests moviments nacionals de caràcter progressiu els que ha de sostenir el proletariat, i més que sostenir n'ha d'ésser el capdavanter i el més enfortit defensor de la consigna del dret d'autodeterminació de les nacionalitats oprimides, fent-les costat i impulsant-les fins a la separació absoluta, si aquesta és llur voluntat, per constituir un Estat independent.

«A la fusió, inevitable, de les nacions, només s'hi pot arribar a través del període transitori de l'alliberament complet, és a dir, de la llibertat de separació de totes les nacions oprimides (Lenin).

«Així, quan un obrer partidari de l'emancipació nacional del seu país ens parla del desig d'harmonitzar l'acció socialista amb l'acció nacionalista - posem per cas - cap marxista no podrà combatre ni refusar una tal posició, perquè s'ajusta perfectament al marxisme revolucionari i, per tant, al leninisme.

«Segons Lenin, no es podrà realitzar la gran unió mundial de Repúbliques socialistes si no és "per la unió lliure i fraternal dels obrers i de les masses populars de totes les nacions". És evident que té tota la raó, i també en té quan diu que cal anar primer a la separació per anar després a la unió.

«I quan nosaltres defendem el dret d'autodeterminació dels pobles fins a la se-

paració en nom del marxisme revolucionari estem perfectament dintre la línia, com quan defensem els règims d'autonomia. La defensa d'un règim autònom, per esquitit que sigui, és perfectament compatible amb la defensa del dret a la llibertat absoluta.

"L'autonomia, com a reforma, es diferencia fonamentalment de la llibertat de separació, com a mesura revolucionària. Com tothom sap, però, en la pràctica, la reforma, sovint, no és sinó un pas cap a la revolució. L'autonomia permet a les nacions retinudes per força dins les fronteres d'un Estat de constituir-se definitivament com a nació, d'aplegar, conèixer, organitzar les seves forces, d'escollir el moment oportú..." (Lenin).

<"Tots els partits obrers, a excepció del B.O.C., diuen: primer la Revolució social, després la llibertat de les nacionalitats.

<<De la mateixa manera que els republicans d'esquerra diuen: primer l'afiançament de la República burgesa i centralista, després parlarem de federalisme.

<<Nosaltres hem de combatre els uns i els altres.

<<Hem de defensar el dret a la separació i dirigir la lluita a cada nacionalitat tot pensant en una futura Unió de Repúbliques Socialistes.>>

Paió es pot dir que, en aquells moments en què es publicava l'article, ja només pensàvem així els que preparàvem la nostra separació del Bloc Obrer i Camperol i de la Federació Comunista Catalano-Balear perquè no estàvem disposats a integrar-nos al Partit Obrer d'Unificació Marxista que s'orientava per camins totalment contraris a les nostres posicions de sempre.

## L'Ateneu Popular de Gràcia

Devia ser cap a mitjans de l'any 1935, sota el bienni negre de Lacroix i Gil-Robles, que vam intentar de posar en pràctica la "consigna" bloquista de crear seccions del partit i centres culturals de tipus popular per a la conquesta de simpatitzants entre els obrers manuals, els dependents de comerç i la classe mitjana de les principals barriades de Barcelona.

Els homes del Bloc Obrer i Camperol, amb Víctor Colomer al davant, havíem aconseguit arribar a la Junta Directiva del veterà Ateneu Enciclopèdic Popular, del carrer del Carme i teníem una certa influència a l'Ateneu Polytecnicum, del carrer Alt de Sant Pere. Però no veíem la manera de poder convertir aquelles entitats prestigioses en les Universitats Obreres que creíem convenient de crear.

Perquè si era cert que a l'Escola del Treball de Barcelona s'havia fet bona feina proselitista i la campanya Pro-Universitat Obrera havia trobat bastant de ressò, no havíem passat d'aconseguir que a la Universitat Autònoma de Barcelona s'organitzessin Estudis Universitaris per a Obrers, que nosaltres consideràvem que no era ben bé allò el que creíem que necessitava la classe obrera en general. No es tractava pas d'aprofitar les condicions personals de capacitat d'un nombre determinat d'obrers per a fer una carrera universitària ni de millorar la formació professional dels treballadors industrials perquè això ja es feia amb certa eficàcia des de les corporacions públiques i especialment a l'Escola Industrial i del Treball del carrer d'Urgell, més coneguda per "Can Batlló", que depenia de la Diputació o Generalitat, i que disposava d'un bon nombre d'excel·lents professors i també d'unes instal·lacions força ben equipades no sols per als obrers industrials sinó també per als <sup>(treballadors</sup> ~~empreses~~ de

la terra amb ganes d'ampliar els seus coneixements pràctics a l'Escola d'Agricultura. Tampoc no es tractava de crear un nou Ateneu per l'estil dels que ja funcionaven a Sants i Sant Andreu, que eren mig centre cultural i mig entitat recreativa. Nosaltres volíem disposar d'unes entitats culturals que tinguessin com a principal missió la formació de militants polítics i sindicals. Per això el company Víctor Colomer sempre parlava de la Universitat Obrera.

Consideràvem que no n'hi havia prou de donar conferències i cursos sobre certs episodis del moviment obrer. Calia, al nostre entendre, formar militants per a l'actuació política i social amb amplis coneixements de la història proletària; de les experiències del passat; de les tàctiques que s'havien emprat a casa nostra i als altres països d'Europa i del món, per a saber triar les més adequades <sup>per</sup> ~~per~~ rectificant els errors del passat i de cara al triomf del socialisme. Aquest era el nostre objectiu i aquestes eren, al nostre entendre, les necessitats del moviment obrer de casa nostra. No es podien aplicar exactament a tot arreu unes mateixes teories i unes mateixes pràctiques. Casa país, cada col·lectivitat humana té les pròpies característiques i el tarannà propi, i no es poden tallar totes pel mateix patró. Estàvem cansats de veure que, en tot temps, hi havia hagut profundes discrepàncies entre el moviment obrer català i el de les terres d'Espanya o de llengua castellana. Podíem trobar i calia trobar punts generals de coincidència però no podíem anar a remolc de les consignes forasteres i menys encara obeir a ulls clucs idees i tàctiques que no s'adaptaven a la nostra manera de ser ni tenien en compte els nostres problemes del moment. La nostra solidaritat amb el proletari d'altres terres es podia practicar de mil maneres diferents sense arribar a unificar els programes i les tàctiques d'una manera absoluta.

Aspiràvem a què sorgissin de les nostres modestes Universitats Obreres equips de militants de consciència nacional catalana, capaços d'endegar el nostre moviment polític i social amb idees pròpies i tàctiques ben nostres; amb un esperit fraterno però sense desdibuixar la nostra pròpia personalitat col·lectiva. Aquests militants havien d'estar en condicions de posar-se al front dels moviments de reivindicació de la classe obrera no solament des dels partits polítics sinó també <sup>etc.</sup> dels

sindicats i fer que esdevinguessin uns bons conductors de masses sense caure en el burocratisme, en la demagògia ni en el sectarisme i rebutjant al "revolucionari professional" assalariat.

Es clar que amb els lleures dels treballadors de jornada plena no es podien organitzar de veritat els partits polítics i els sindicats. Però, tal com havíem vist fer als capdavanters dels moviments polítics i sindicals de casa nostra, no hi havia altre remei que destinar-hi hores extres i aprofitar totes les aventures per avançar de mica en mica i no voler precipitar els esdeveniments amb cops de mà que sempre resultaven ser infantilismes revolucionaris que no treien cap a res.

Eren molts els problemes que teníem plantejats en aquells moments. I el primer que calia, al nostre entendre, era disposar d'un lloc per treballar en la realització d'un programa que aniríem ampliant sobre la marxa.

Vaig parlar-ne amb uns quants companys dels que vivien a Gràcia, com jo, i van començar per crear una comissió organitzadora que es va formar amb els que estaven més compenetrats amb aquella idea i amb aquells procediments que consideràvem revolucionaris i constructius alhora. Els estimats amics i companys que es van disposar a treballar de valent es deien: Bartomeu Arnau, Joaquina Aroca, <sup>i</sup> Josep Freixas, tots tres obrers manuals assalariats; Germà Bosch, obrer lampista emancipat que tenia el taller al Torrent de l'Olla, on van fer les primeres reunions; Ramon Mata-bosc, dedicat a la fabricació de fitxes per a organitzacions/<sup>comptables</sup> industrials i comercials; Manuel Colàs, un bon tècnic en decoració; i jo que, des de molt jove i gairebé sempre, havia treballat entorn dels llibres: primer en una impremta, després en una llibreria i en aquells moments a la Biblioteca del Col·legi d'Advocats.

Els que formàvem aquell nou Grup de Set, ens aveníem perfectament i al cap de pocs dies algú va proposar d'instal·lar-nos en una antiga masia. Una masia que, al cap de 40 anys, continua en peu per qui sap quins embolics de família, al carrer Major de Gràcia, número 177, davant mateix de la Placeta d'en Trilla. I vam llogar el segon pis.

224

Sota la direcció artística de Manuel Colàs, tots els del grup ens vam posar a treballar com si juguéssim. El lloc era a propòsit per a passar desapercebut per la policia i, tal com es podien fer les coses en aquell temps, ni ens vam preocupar de registrar l'entitat al Govern Civil.

I així va néixer el que vam acordar que en diríem Ateneu Popular de Gràcia. La Comissió Organitzadora va esdevenir la primera i única Junta Directiva que va tenir aquell modestíssim Ateneu de barriada. Perquè quan vam haver aconseguit l'adhesió de prop d'un centenar de simpatitzants i es va celebrar l'assemblea de constitució, els set companys van formar, democràticament elegits, la Junta Directiva. A mi em va tocar la presidència, a l'amic Colàs, la secretaria i a la resta dels set les diverses vocalies que es van crear d'una manera immediata per a concretar i repartir-se després unes activitats ben concretes cadascuna d'elles.

Ens van imposar les primeres aportacions econòmiques per a donar l'exemple i vam trobar amb una certa facilitat i entre els primers socis, els diners suficients per a pintura, uns quants mobles, amb cinquanta cadires de boga per començar i després ja veuríem com ens en sortíem.

¿Quin era el nostre programa, el nostre objectiu, la missió d'aquell Ateneu de Gràcia ?

No podíem fer la competència als dos grans Ateneus Populars del centre de la ciutat, dels quals la majoria dels set érem socis de l'un o de l'altre. I vam començar pel començament: organitzant unes conferències i uns cursos, seguint les petjades d'aquells ja antics Ateneus. Per començar a distingir-nos en alguna cosa, vam habilitar una saleta per a fer-hi exposicions, a proposta del company Colàs i també del company Bosch, que era molt afeccionat a pintar i, segons els entesos, no ho feia del tot malament, si teníem en compte que era un obrer manual que mai no havia anat a cap acadèmia ni a classes particulars. I va ser ell qui va inaugurar la saleta.

Com que sempre m'ha agradat que la gent faci una cosa o altra, vaig proposar a la Junta que invitéssim a tots els socis, sense excepció, a formar part d'una o més

Seccions d'Estudi o de Treball de les que crearien d'una manera immediata perquè tothom que volgués col.laborar tingués un lloc on enquadrar-se.

Des de la Secretaria d'Organització del Bloc havia pogut comprovar que el treball d'equip esperona als més ganduls i fa néixer iniciatives molt aprofitables. La qüestió és crear un esperit de convivència i d'emulació. Els que s'avorreixen o es troben incòmodes en una comissió o secció es poden passar a una altra i cadascuna podria crear ponències permanents o circumstancials per a donar cabuda a tots els col.laboradors que es presentessin espontàniament o pressionats de qualsevol manera. I això va ésser com oli en un llum, amb rares excepcions de socis que no es volien comprometre a res perquè només venien a l'Ateneu a fer penya.

Havia arribat el moment de donar les primeres passes pel camí de la formació de militants polítics i sindicals, deixant de banda, de moment, l'activitat proselitista a favor del B.O.C. per no escanar als socis que no pertanyien a cap partit ni sindicat o ja n'eren afiliats d'un o altre. Tot aniria venint.

En realitat, el que passava és que ja feia dies que la vida interna del Bloc Obrero i Camperol era amenaçada per les dissidències teòriques i tàctiques. Els uns volien dedicar-se a fer proselitisme Espanya endins i els altres volien mantenir-nos com a partit de disciplina estrictament catalana. Sortosament, els militants de Gràcia coincidíem en mantenir en peu la nostra catalanitat i no érem gens partidaris d'engruixir els nostres rengles amb el grup anomenat Izquierda Comunista, que tenia Andreu Mir com a dirigent màxim. I va venir la ruptura, l'escisió i la desaparició del B.O.C., amb la dispersió convinguda entre els dissidents, cadascun dels quals ingressarien a un dels quatre partits de filiació socialista de Catalunya per a pressionar-los vers la unificació al servei dels interessos de la classe obrera catalana.

Però encara vam tenir temps d'establir les bases per anar a la creació d'aquella Universitat Obrera. Un organisme de tipus universitari de classe que, mentre no tinguéssim subvencions oficials o protectors particulars - tantes dues coses ben difícils o impossibles d'aconseguir sense veure què feiem i on anàvem -, la nostra "Uni-



versitat Obrera" no passaria de projecte i hauria d'anar a empentes i rocolons, i amb una sabata i una espadenya o oescaïça.

Trenta anys després, a Mèxic, vaig tenir l'oportunitat de conèixer de prop el funcionament d'una autèntica Universitat Obrera, que treballava sota el patronatge governamental i que tenia com a director a un líder sindical molt conegut a tot Amèrica: Vicente Lombardo Toledano que havia fet una carrera política i sindical força brillant perquè va començar essent Governador de l'Estat de Puebla, al que pertanyia el poble on havia nascut - Teziutián -; després va ser diputat federal; secretari de la Confederació Regional Obrera Mexicana (CROM); més tard, organitzador de la nova i potent Confederació de Treballadors Mexicans (CTM) de la qual va ser secretari de 1936 a 1941; i fundador també del Partit Popular, de filiació socialista.

Les nostres aspiracions no arribaven a tant i ens vam quedar a mig camí perquè quan estàvem treballant en els fonaments del nostre Ateneu-Universitat, es va produir l'alçament militar, va venir la guerra i tot se'n va anar en orris.

D'aquell segon Grup de Set, quan vaig retornar a Catalunya l'any 1965, només en quedàvem tres: Bartomeu Arnau, l'home més madur de tots nosaltres, va perdre un braç a resultes d'un bombardeig i moria al cap de poc temps d'haver esclatat la guerra; Joaquim Aroca, va morir tubercalós; Josep Freixes, en funció de Comissari, va morir al front d'Aragó fet a bocins per una bomba franquista, després d'haver acudit amb el company Colàs a la famosa defensa de Madrid; l'artista-pintor i lampista, Cernà Bosch, va desaparèixer sense deixar rastre. Només quedàvem Ramon Matabosch, encara al peu del seu canonet que continuava fent fitxes al mateix domicili del carrer de Mafrazo, i Manuel Colàs, també continuant en el seu ofici, amb una oficina tècnica de decoració a l'Avinguda del General Mitre i vivint al carrer del Pintor Gimeno. A més a més, tots dos tenen la sort de ser avis.

EL B.O.C. EL P.O.U.M.

Mentre jo estava escrivint elarrer article que publicaria a L'Hora del 20 de setembre de 1935, ja s'estaven discutint les tesis o ponències que durant uns quants dies havien elaborat unes comissions mixtes de maurinistes i ninistes, els dos grups comunistes que volien fusionar-se i que tenien com a líders màxims a Joaquim Maurin i Andreu Nin, respectivament.

Joaquim Maurin portaria al nou partit l'anomenada Federación Comunista Ibérica (FCI) que, a desgrat del títol, només comptava de veritat amb el Bloc Obrer i Camperol (BOC), la Federació Comunista Catalano-Balear (FCCB) i una Federació de Sindicats expulsats de la CNT que s'havia inventat Pere Bonet, secretari particular del company Maurin.

El mateix company Maurin que havia reclamat de ser el secretari general del BOC, de la FCCB i de la FCI, tot alhora, segurament perquè cap de les tres organitzacions no intentés d'escapar el control i direcció teòrica d'un revolucionari professional com ell.

Andreu Nin, era més modest i només es deia secretari d'una anomenada Izquierda Comunista, formada per una selecció de militants teòricament formats, que havia estat, no feia gaire, filial de la Lliga Comunista Internacional que dirigia Lledó Trotski però que se n'havia separat perquè discrepava en alguns aspectes de la tàctica revolucionària trotskista i perquè, en realitat, el trotskisme ja estava en crisi a tot arreu.

En el moment de la fusió dels dos sectors, el POUK podria disposar de cinc periò-

dica a Barcelona-ciutat i cinc setmanaris a comarques.

Del sector maurinista hi havia els setmanaris L'Hora i La Batalla i la revista (mensual) teòrica La Nueva Era, a més a més dels periòdics comarcals que es publicaven, per compte dels afiliats al partit, a Lleida, Artesa de Segre, Girona, Sitges i Manresa. Mentre el sector ninista/publicava un setmanari en espanyol titulat El Soviet i la revista teòrica Comunismo.

La tesi política que havia servit de base de discussió al congrés de fusió dels dos grups o partits havia estat encarregada a Joaquim Maurin; la relativa a les qüestions electorals (que no s'oblidaven i que ja es veïen venir) la que va redactar Andreu Nin; la d'organització interna del nou partit polític de la classe obrera espanyola, va anar a càrrec de Jordi Arquer; i la referent a l'acció sindical revolucionària va ser de Pere Bonet, com era d'esperar.

El congrés de fusió es va celebrar el 23 de setembre de 1935 però els membres del Comitè Central i del Comitè Executiu, no sé per què, no es van designar fins al mes de febrer del 36, pocs dies abans de celebrar-se les eleccions a diputats a Corts que havien de donar un triomf esclatant a les candidatures del Front Popular acabat de nfixar.

Del congrés de fusió es va sortir l'anomenat Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) que tindria com a secretari general a Joaquim Maurin, sempre tan optimista, a desgrat de les experiències viscudes. Ell es volia llançar a la lluita a tot el territori de la República espanyola per a combatre i fer la competència - en nom de la unitat de la classe obrera - al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) i al Partido Comunista de España (PCE).

Maurin era un decidit partidari d'anar de dret a la conquesta del Poder i esperava que desplaçaria als dirigents socialistes i comunistes i que ell s'emportaria les masses de tots dos partits perquè ell no en tenia, encara.

Joaquim Maurin que, personalment i en la vida privada, era un bon xicot a carta cabal, així que es pensava a teoritzar i a intentar de mobilitzar les masses no n'encapçava ni una. Els títols dels seus llibres principals ja ens el presenten

com un visionari o un demagog que no sabia tocar de peus a terra i que quan pujava a la tribuna perdia els estreps de mala manera. Era tot un cas fent conferències i mitjans. Llegiu, a més a més, els seus dos llibres més famosos: La revolución española; De la monarquía absoluta a la revolución socialista. - Madrid, 1932; i Hacia la segunda revolución; El fracaso de la República y la insurrección de Octubre. - Barcelona, 1935. Sense parlar dels títols i el contingut de molts dels seus articles teòrics, de les conferències i mitjans, lamentablement trencadistes. Quant a documentació política sobre les activitats de l'oncisme de veritat només cal dir que el nostre líder mai no va saber res del pacte signat entre els feixistes espanyols i Mussolini, establert sis mesos abans del fet d'Octubre. Si ho arriba a saber hauria tingut els millors èxits de la seva vida d'orador davant les masses que l'escoltaven i aplaudien frenèticament en el moment dels seus pinyols.

Repasseu també els seus articles contra els companys de la CNT que no el volien com a dirigent dels sindicats i llegiu també les seves polèmiques amb Andreu Nin sobre la qüestió nacional, precisament, pocs dies abans de posar-se d'acord en tot.

Qui havia convençut a qui ?

La fantasmagòrica Federació de Sindicats expulsats de la CNT, que tenia com a dirigent màxim a Pere Bonet, per acord del congrés de fusió desapareixeria del mapa per a donar pas a una no menys fantasmagòrica Federación Obrera de Unidad Sindical (FOUS), el secretari de la qual seria Andreu Nin, que deien que havia estat secretari general de la Confederación Nacional del Trabajo de España (CNT) i de la Internacional Sindical Roja. (Aquesta carrera amb domicili social a la URSS.

Potser no eren ben bé aquests els càrrecs sindicals que havia tingut Andreu Nin a la CNT i a la ISR però ho afirmava Wilebaldo Solano, esdevingut secretari general del POUM que, degudament reorganitzat, va reaparèixer a França després de la nostra guerra.

Però d'aquell nou POUM no en van formar part militants tan destacats de la primera època com eren Josep Rovira, Cap militar de la Divisió del POUM al front d'A-

200  
ràrd; Jordi Arquer, autor de la tesi sobre la qüestió nacional primer i de la tesi sobre organització després; Josep Coll i d'altres que com el doctor Tomàs Tusó, Jaume Ros i tota una colla que es van quedar a França o van anar a parar a terres d'Amèrica exiliats, <sup>van crear</sup> creant a Europa el Moviment Socialista de Catalunya.

Uns quants companys fundadors del B.O.C. van apel·lar <sup>davant</sup> a l'equip de dirigents del POUM i aquests van tractar ampliament de l'activitat "fraccional" dels que no estaven d'acord amb la fusió ni amb bona part de l'orientació adoptada i, menys encara, amb la desaparició del B.O.C., la justificació del qual havia fet el propi Maurin - sempre en castellà i mai en català - amb el seu opuscle titulat El Bloque Obrero y Campesino: Origen, Actividad, Perspectivas. - Barcelona, 1931.

Però els nostres companys de dissidència no en van treure res, com era d'esperar.

Tampoc no en van treure res els que militaven a la Igüierda Comunista i no estaven d'acord amb la fusió feta amb el BOC i la FCCB, perquè devien pensar que uns apreneuts de revolucionari com éren els del Bloc farien més cosa que servei a una revolució professional i altament teoritzats com eren ells.

I els bloquistes dissidents, convençuts com estaven que no hi havia res a fer, van decidir fer una declaració pública donant a conèixer els motius de les nostres profundes discrepàncies amb aquella fusió.

El nostre document va ser publicat en el número 5 del nou setmanari titulat "Octubre" que es va publicar a Barcelona com a promotor de la unitat socialista catalana. Va éren el 24 de gener de 1936:

"El grup redactor de L'HORA, setmanari comunista, integrat per bona part de militants obrers, entre els quals es compten fundadors de l'antic Bloc Obrer i Campesol, després d'haver lluitat intensament per la concòrdia obrera, decidiren presentar, durant el mes de novembre últim, un reconat document als comitès directius de l'anomenat Partit Obrer d'Unificació Marxista, demanant que el portaveu donés fi a la seva campanya d'insults i de calúnies contra les altres organitzacions obreres, demanant que desistís del seu propòsit d'anar a sembrar la discòrdia entre els partits obrers de fora de Catalunya i que treballés sincerament per aconseguir la fusió de les organitzacions

acions marxistes catalanes a base del marxisme revolucionari. Per acord del Comitè Central, reunit els dies 5 i 6 d'aquest mes, ha vist rebutjades totes les seves demandes i ha estat sancionat de tal forma que, de fet, significa col·locar tots els defensors d'aquests punts de vista al marge del POUM.

Tots els signants coincideixen en el propòsit de seguir defensant aquestes consignes, pensant solament en els interessos del proletariat, i comptant amb l'adhesió de molts companys de la resta de Catalunya, han decidit fer pública la seva posició en vista que els dirigents del POUM la calien.

I des d'aquest moment declarem que separat de l'anomenat Partit Obrer d'Unificació Marxista, farem tota mena d'esforços per aconseguir la unitat marxista revolucionària a Catalunya, a base de les consignes següents:

República Socialista Catalana.

Unió de Repúbliques Socialistes d'Iberia.

Aliança Obrera.

Defensa de la URSS".

Però, en realitat, els primers que van llançar la idea d'anar a la creació d'un gran partit socialista de disciplina estrictament catalana van ser els companys del Partit Català Proletari, perquè la seva intensa campanya a favor de la unitat política de tots els socialistes catalans va començar gairebé l'endemà matí del fet del 3 d'Octubre, és a dir a començaments de l'any 35, quan el Bloc Obrer i Camperol, el Partit Català Proletari i el Partit Comunista de Catalunya coincidien en fer una campanya per atreure als rangs respecte als militants descontents i dissidents de les Joventuts d'Esquerra "Etsa Català". I un dels articles pro-partit socialista català va ser el titulat ¿Per a què? publicat al primer número de La Catalunya Ingressant, portaven del Partit Català Proletari, corresponent al dia 25 de gener de 1935.

"Després del passat mes d'octubre, no hauran estat pocs els treballadors conscients que se l'hauran fet aquesta pregunta. Contra el que diuen alguns, no s'ha percut tot i hem guanyat molt. S'ha sacrificat, és cert, un tant de vides; el nostre partit ha tingut la desgracia de veure caure diversos dels seus millors militants, d'altres per-

162

seguits, empronats... però davant a aquest espectacle colorat, quin goig pels qui sempre hem predicat arreu la llibertat integral del nostre poble i una política obrera també integral, de veure com el confusionalisme existent entre les masses del nostre país s'ha esvaltat en gran manera.

Per aparadoria, com més gran és el desencant dels obrers i separatistes que il·lusionadament seguien l'Esquerra, major és la nostra satisfacció en veure com l'imperialisme i la burgesia espanyola ha perdut els seus defensors més entusiastes; Companys, Dencàs.

Ja no podria cridar més Companys en el Congrés "Viva España", com quan se'ns donava una pseudautonomia, en ésser ministre d'un Estat que ens oprimeix i ens vexa; Dencàs, per la seva banda, no podrà, tampoc, fer fracassar vagues de reivindicacions econòmiques invitant a l'esquirelatge des dels llocs de govern.

Es pot constatar, doncs, que la pèrdua, històricament, de les explotats que esdevia qui gran o petita. Ens assisteix el dret de la raó i el dret de la força; nosaltres no pretenem esclavitzar ningú; volem viure la nostra vida. Si no és immediatament, serà demà que triomfarem, car l'avenir és nostre. Cal, solament, saber-nos unir. No hem de regatejar el nostre esforç per a aconseguir el Front Unic, que tant ha vingut reclamant el nostre Partit, dels diferents sectors del catalanisme i del proletariat revolucionari, segura que aquest és el camí que ens ha de portar a la victòria.

El Front Unic el fèrem ja en el moment de la lluita; junt amb Compte i Alba, del Partit Català Proletari, hi moria també Sardina, un company del Partit Comunista de Catalunya, com morien, també, al carrer, camarades de l'Aliança Obrera i d'Estat Català. Si això es realitza enent a remolc d'una banda d'immorals i traïdors a Catalunya, quina dificultat hi haure per a trebar un programa mínim que aglutini aquestes forces proletàries i separatistes per anar a la consecució dels nostres ideals que tan cars ens són tots nosaltres ?

Aquest era el parer del Partit Català Proletari i val la pena de registrar també la posició adoptada pels altres sectors socialistes de Catalunya que estaven disposats

a formar part d'un nou partit de disciplina catalana que aplegués els sectors que coincidien en les qüestions fonamentals:

Joan Coma<sup>7</sup>dera, secretari general de la Unió Socialista de Catalunya, en un discurs pronunciat a Santa Coloma de Farners el dia 29 de març de 1936 i publicat al periòdic "Justícia Social", portaveu de la USC, deia:

"Si no sabem organitzar-nos, vindrà un altre 6 d'octubre i el tornarem a perdre. Hem de lluitar per la República Socialista Catalana federada amb la Unió de Repúbliques Socialistes Ibèriques i germana de la URSS..."

Rafael Vidiella, membre destacat de la Federació Catalana del P.S.O.E., també es pronunciava per la unitat socialista catalana amb data del Primer de Maig del 36, i deia des del periòdic "Octubre":

"La unificació política, no cal dir que s'ha de fer sota el signe del marxisme-leninisme com a premissa indispensable; però també s'ha de fer sota el ple reconeixement de la nacionalitat de Catalunya per aconseguir la República Socialista Catalana unida amb la Unió de Repúbliques Socialistes "Ibèria".

I Miquel Valcés, del Partit Comunista de Catalunya, filial del PCE, també signava un article al mateix periòdic "Octubre" d'aquell Primer de Maig del 36:

"En aquest mes de maig, celebrarem, el Partit Comunista, la Nostra Conferència Nacional, que marcarà un pas decisiu per a la realització del Partit Unificat que desitja el proletariat de Catalunya, partit ~~monolític~~ <sup>únic</sup> i que sobre les bases assentades per Dimitrov en el seu informe al VII Congrés Internacional Comunista ha de guiar el proletariat de Catalunya cap al seu alliberament nacional i social complet i definitiu".

Els companys que procedents del Bloc Obrer i Camperol havíem signat aquella Declaració pública explicant per què ens havíem separat del P.O.U.E., i que en sortíem disposats a impulsar i precipitar la fusió dels quatre grups socialistes catalans que, en principi, es declaraven partidaris de la fusió, érem aquests:

Víctor Colomer, Angel Esquivell, "Ramon Fuster" (Miquel Ferrer), Llibert Estarús, Aurià Balanya, Andreu Ranaño, Jaume Garrés, Víctorí Sala, Joan Bas, Manuel Llebot, Julià Navarro, Germà Bosch, Víctor Bosch, Manuel Colau, Joan Freixes, Sebastià Corredor,



264

Jean Junyent, Joan Misté, Joan Nicolau, Pere Poblador, Josep Soler Vidal, "Jaume Roig" i Bartomeu Arnau.

Entre ells hi havia dos vells militants de la primitiva Federació Comunista Catalano-Balears i bons amics de Joaquim Maurin anys enrera - Víctor Colomer i Victori Sala -, el primer, mort a l'exili d'èxil de Mèxic, molts anys després de la nostra guerra i el segon sortosament vivent encara; un vell amic, Joan Nicolau, del primitiu "Estat Català" que va ser un dels voluntaris de Franco a Prats de Molló, com ho havia estat d'una manera ben destacada l'estimat company i amic Abg lard Tona i Nadalmai que, abans que nosaltres s'havia fastiguejat de l'ocupacionisme de Maurin, i havia abandonat els nostres rangs, amb més viridat que nosaltres, i havia ingressat a la Unió Socialista de Catalunya juntament amb altres companys; Josep Soler Vidal o "Jaume Roig", amic i company de tota la vida, amb qui portem fetes moltes coses polítiques i patriòtiques, va ser un puntal de l'Ateneu Enciclopèdic Popular de Barcelona nota la presència activíssima de Víctor Colomer; i tres dels signants eren companys i amics amb els quals havíem fet proselitisme bloquiata a través de l'Ateneu Popular que vam domiciliar en una antiga masia que donava al carrer Major de Gràcia i que al cap de 40 anys encara he trobat allà mateix on l'havia deixada en marxar cap a l'exili l'any 1939. Els seus noms són els següents: Bartomeu Arnau, ja desaparegut; Joan Freixas, mort al front; i Manuel Colas que encara és viu.

El malestar interior del BOC que havia provocat, molt abans, altres baixes va fer apartar dels nostres rangs a una colla de militants significats perquè aquests tots ells van figurar en les candidatures bloquiates a les eleccions del 31, 32 i 33.

I jo diria que va ser la primera baixa de totes i la més sorprenent, la de Jaume Miravittles, perquè es va passar a l'Esquerra Republicana de Catalunya reconeixent la ideologia i la tàctica polítiques que li havien inspirat aquell pamflet que va fer tan d'èxit i que portava per títol Ha trait Macià? Perquè això s'he preguntava l'autor i arribava a la conclusió que Macià havia trait la causa nacio-

Miravittles era un  
nal de Catalunya, un home que quan tenia 20 anys havia participat en l'intent  
separatista de Prats de Molló (1926) i després d'haver figurat en les candida-  
tures bloquistes del 31, 32 i 33 amb les corresponents campanyes contra ERC. En  
canvi, no va figurar en les candidatures del Front Popular del 16 de febrer del  
36, quan ja era del partit de Nació-Companys.

Un altre dels primers dissidents del BOC que es va passar a l'ERC, va ser Da-  
niel Domingo Montserrat que <sup>va</sup> es va aficionar a les ciències econòmiques i que després  
d'haver figurat en la candidatura bloquista del 31, ja no va figurar en cap altra  
del BOC ni de l'ERC. ~~Però en partit de Nació-Companys~~

Hilari Arlandis, antic militant de la Federació Comunista Catalano-Balear i  
després del Bloc Obrer i Camperol, va figurar en tres candidatures bloquistes del  
31 - per Barcelona-ciutat, per Barcelona-circumscripció i per les complementàries  
d'aquesta darrera que es van fer aquell mateix any - i se'n va anar de se vida al  
Partido Comunista de España que, a casa nostra, va adoptar molt aviat el nom de  
Partit Comunista de Catalunya on el seu nom també va figurar en les candidatures  
del PCC dels anys 32 i 33, la qual cosa explica la categoria de militant que tenia.

Joaquim Pigeon, Antonio Sesé i Joaquim Masmano que també havien estat del BOC i  
havien figurat en candidatures nostres del 31, quan es van fer les eleccions se-  
nents ~~se~~ anaven també en les candidatures del PCC.

Josep Rovira i Canals, un dels caps militars de Prats de Molló, en retornar de  
l'exili va venir al Bloc,  ~~però~~ hi va estar poc temps i es va passar al Partit Cata-  
là Proletari però va acabar fent-se del POUM.

Mameu G. Alba, un dels herois del Cadix, també frequentava el Bloc però mai no  
en va ser ~~un~~ militant i va ingressar,  ~~però~~ no sé si d'una manera activa, al Partit  
Català Proletari.

<sup>un dels encartats en el procés de Carrat i</sup>  
Ramon Parecat, un altre dels homes de Prats de Molló, també va fer com l'Alba  
i després d'observar la vida política bloquista va figurar en una candidatura del  
Partit Català Proletari.

Eusebi Rodríguez Salas, que havia figurat en la candidatura del Bloc per a di-

putats al Parlament de Catalunya, la qual cosa suposo que al meu antic company de presidí, no li devia fer cap gràcia perquè ell <sup>era (aviat</sup> més un home d'acció que de paraules, també va ingressar al Partit Comunista de Catalunya.

Pere Ardiaca, que també havia figurat com a candidat del IOC en les eleccions de l'any 32, també va fer cap al PCC.

El POC que mai no havia volgut fer aliances amb cap sector polític obrer, en les eleccions del 33 els seus candidats van figurar al costat dels de la Federació Catalana del PSOE.

o la colla darrera que ens van separar del POC amb data del 24 de gener del 36, la majoria va ingressar ~~amb el POC~~ a la Federació Catalana del PSOE, alguns al Partit Català Proletari i la resta van anar a reforçar els militants del POC que eren partidaris de fer la fusió dels 4 partits obrers catalans: la USC, el POC, el PSOE i el PCC.

Per mi, la cosa més important era acabar amb l'existència de partits obrers de disciplina forasera i aquella era la millor evincesa per aconseguir-ho perquè l'ambient ens era propici. I deixarien al marge al POC que es proposava intensificar l'acció política i social Espanya endins.

Vaig apropar-me als antics companys blaquistes que eren al POC i, especialment, als que tenien encarregada la redacció de Catalunya Roja i vaig oferir-los a Pere Ardiaca per si els podia ajudar en alguna cosa. Va acceptar el meu oferiment sense plantejar-me la qüestió prèvia, que era d'esperar, d'ingressar oficialment al partit, de formar part d'una cèl·lula i de cotitzar regularment. Res d'això: vaig treballar amb ells fins ~~al moment de la~~ fusió i quan va arribar el moment em vaig trobar incorporat a les comissions especials formades per representants dels quatre partits sense que jo hagés donat cap pas per aconseguir-ho.

I, naturalment, vaig donar tot el rendiment que vaig poder i que les circumstàncies exigien.

La victòria del Front Popular

El primer Front Popular que es va constituir a Europa va ser el de França.

La cosa va començar així:

La Secció Francesa de la Internacional Obrera (S.F.I.O.), més coneguda pel nom abreujat de Partit Socialista francès, davant dels problemes que tenien plantejats els treballadors, va decidir de proposar la formació d'un Front Unic al Partit Comunista i van celebrar una entrevista el dia 6 de febrer de 1934 per a tractar de l'organització d'una gran manifestació de conjunt, com a punt de partida de la realització d'un programa de reivindicacions socials i polítiques.

Els comunistes van dir que s'hi pensarien i sense donar cap resposta als socialistes van preparar la seva manifestació particular, comptant amb la seva Confederació General del Treball Unitària.

Com que el Partit Socialista francès no va rebre cap resposta i ja sabia com les castaven els comunistes, va creure convenient i obligat d'assabentar d'aquella iniciativa a la Confederació General del Treball, el secretari de la qual era el destacat socialista Léon Jouhaux, que feia 25 anys que regia la C.G.T. - des de l'any 1909 i, a més a més, era aleshores vice-president del Consell Nacional d'Economia de França i vice-president de la Federació Internacional de Sindicats Obrers. També en volien parlar amb els altres sectors socialistes francesos i els van convocar per al dia 7 d'aquell mateix mes de febrer.

Van assistir a la reunió els delegats del Partit Socialista francès; del Partit Socialista de França anomenat "Neo-Socialista" per no confondre's amb el més antic; del Partit Republicà Socialista, del Partit d'Unitat Proletària i fins i tot de la

Unió Anarquista. També van assistir-hi els representants de la Lliga dels Drets de l'Home, de la Federació Obrera i Pagesa d'antics combatents de la Primera Guerra Mundial i del Consell Consultiu de l'Associació Obrera de la Producció.

El Partit Comunista i el Partit Radical no van ser invitats i tampoc no es van invitar les tres organitzacions sindicals: la Confederació General del Treball (CGT) de filiació socialista; la Confederació General del Treball Unitària (CGTU) de filiació comunista ni la Confederació Francesa de Treballadors Cristians, fins a establir els punts bàsics de la gran aliança.

Es va saber que el Partit Comunista volia fer la seva manifestació ell tot sol o només amb la seva Confederació General del Treball Unitària. I la va fer.

Per part dels diversos sectors socialistes es va fixar el dia 12 de febrer del 34 per a celebrar la manifestació i declarar una vaga general de 24 hores per aquell mateix dia.

La manifestació tindria caràcter antifeixista i les pancartes i els manifestos denunciarien els perills que representaven per a França els sistemes feixistes veïns de Hitler i Mussolini.

Quan els comunistes van saber la importància d'aquells acords als quals no havia pogut donar el seu parer, van decidir participar a la manifestació i a la vaga general de 24 hores, juntament amb la seva CGTU.

"Unitària" però situada i actuant sempre contra la veterana CGT, en els rangs de la qual havien fracassat fins aleshores totes les maniobres comunistes encaminades a la conquesta de la direcció de la gran organització sindical francesa, de la mateixa manera que a casa nostra feien els comunistes "oficials" o del PCF i els altres, maurinistes i ninistes, contra els sindicats de la CGT controlats pels anarquistes o contra la UGT controlada pels socialistes, sense arribar a aconseguir mai els seus propòsits "unitaris" des de la base i contra els dirigents. Una tàctica que devia considerar que era molt revolucionària però gens eficaç per a ells.

I, tots a la una, la manifestació i la vaga del 12 de febrer del 34 va ser un gran èxit polític i sindical de la classe obrera francesa organitzada.

169

Des del febrer del 34 fins al juliol del 35 van passar moltes coses entre els socialistes i els comunistes francesos. Les constants maniobres dels comunistes tenien escamats als socialistes. I aquell període de prop d'un any i mig va ser un permanent estira i arronsa fins a poder trobar uns punts de coincidència que culminarien amb el Rassemblement Populaire, que és el nom que adoptarien els francesos com a Front Popular Antifeixista.

Les masses concentrades a la Plaça de la Bastilla aquell 14 de juliol deien que sumaven mig milió de persones. Una cosa imponent que feia molt de respecte.

Els acords presos afirmaven que el Front Popular francès no admès adhesions individuals; que els partits i organitzacions adherides no perdrien llur personalitat orgànica; i que el comitè dirigent d'aquell gran moviment popular seria integrat per representants de les més grans organitzacions dels centenars d'adhesions que s'havien rebut de tot França.

Les dues organitzacions polítiques principals que formaven part del moviment, <sup>(i que el dirigirien,)</sup> eren aquestes:

El Partit Comunista;

El Partit Socialista SFIO;

Un representant que seria designat per les tres organitzacions socialistes independents: els socialistes de França, els socialistes independents i els republicans socialistes; i

Un representant que actuaria en nom del Partit Radical i del Radical-Socialista.

Les dues organitzacions sindicals reconegudes com adherides, serien:

la Confederació General del Treball i la Confederació General del Treball Unitari;

I els representants de quatre organitzacions més:

La Lliga dels Drets de l'Home;

El Moviment d'Amsterdam-Pleyel;

El Comitè de Vigilància dels Intel·lectuals Antifeixistes; i

El Moviment d'Acció Combatent, integrat per diverses organitzacions d'antics combatents de la Primera Guerra Mundial.



221  
pels candidats triomfants del Front Català d'Ordre patrocinat per la Lliga, un dels diputats del qual, a Tarragona, havia estat el tradicionalista Joaquim Bau i Noila, que va sortir diputat de braçet amb Josep M. Casabó, i que ~~havia~~ havia fet de mecenas del Tradicionalisme espanyol que va signar el pacte amb ~~la~~ solida i que, anys a venir, seria un dels grans mecenas dels militars que es van alçar en armes el 18 de juliol del 36, els mateixos militars que havia representat en el pacte feixista el general Emilio Barrera, que havia estat Capità General, en temps de la Dictadura, a Catalunya.

Calvo Sotelo, doncs, aquell mateix dia 16 de desembre de 1935, deia:

A fines de 1935 el peligro revolucionario es mayor y más directo que nunca. No-  
raleja: no es posible ningún bien cuando se transige con el mal menor. El nuevo Es-  
tado que nosotros preconizamos se abre camino a marchas forzadas... Nuestra hora lle-  
gará. Dije en 1934 que nosotros éramos los hombres de pasado mañana. Hoy digo que  
somos ya los hombres de mañana. Lo quiero Dios y lo quiere España.

José Antonio Primo de Rivera - que semblava que encara estava situat al marge i en competència amb Calvo Sotelo -, també havia vist venir aquella situació un mes abans de la crisi de govern i també havia pronosticat que la cosa havia d'acabar ma-  
lament per força i no pas políticament sinó amb les armes a la mà. Ho deia en el dis-  
curs pronunciat al cine Madrid el dia 17 de novembre del mateix any 1935, un mes abans de la formació del govern Portel-Valladares:

La próxima lucha, que acaso no sea electoral, que acaso sea más dramática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducos que se llaman derecha e izquierda; se plantearán entre el frente asfáltico torvo, amenazador, de la revolución rusa en su traducción española, y el frente nacional de la generación nue-  
tra, en línea de combate...

José Antonio Primo de Rivera i els que el seguien era evident que encara no s'ha-  
vien aliat amb els del Bloque Nacional de Calvo Sotelo i menys encara amb els de la  
CEDA de Gil Robles. També anava a la seva, ells tots sols, de moment. Discrepava dels  
que tenia més a prop i que no l'havien tingut en compte a l'hora de signar el pacte



amb Mussolini. Cadascun dels tres sectors es disposava a fer la seva revolució o contrarevolució particular, de moment.

Com que el Govern Portela Valladares no podia fer res amb aquelles Corts, el dia 17 de desembre d'aquell mateix any 35 o sigui tres dies després d'haver format el seu govern de titelles, tancava les Corts i el dia primer de gener del 36 les suspèn al·tra vegada per acabar decretant la dissolució el dia 7, tot convocant noves eleccions a Diputats a Corts per al dia 16 de febrer.

Amb tot i que ja es veia venir, un altre sector republicà de dreta va sorgir a la palestra i també va manifestar-se contra aquella maniobra que era atribuïda a Alcalá Zamora, i no podia ser de ningú més, és clar. Aquell quart en discòrdia era Miquel Maura qui, amb data del dia 7 de gener en què era decretada la dissolució de les Corts, presentava aquesta preposició, acusant sense embuts al President de la República, i deia:

En frente a todos lo que representan los partidos políticos, el presidente de la República, con un Gobierno que está acusado ante el Parlamento y que no representa absolutamente a nadie ni a nada más que su voluntad, prescinde del Parlamento. Pues yo quiero que conste aquí, en el Diario de Sesiones, que un republicano del 14 de abril que luchó contra la monarquía, rompiendo con todas sus relaciones, con sus amistades, con toda su familia, con todo lo que era, dice aquí ahora que esto es veinte veces peor que aquello, que contra esto estoy...

<sup>serien</sup> Ara ~~quan~~ les dretes reaccionàries i els feixistes els que no <sup>admetrien</sup> ~~admetrien~~ el resultat d'unes eleccions que ningú no titllava de falsos. <sup>Passaria</sup> ~~Passaria~~ el mateix però al revés del que havia passat després del 19 de novembre del 33, quan va sorgir el bienni negre. ¡Todos a un! - havia cridat Manuel Azafia al miting del 20 de desembre del 35 al camp de Comillas, de Madrid, fent-se seva la consigna comunista del VII Congrés de la Internacional, molt abans que el Partido Comunista de España l'adoptés obeint ordres superiors i forasters.

Les dretes reaccionàries i els feixistes consideraven que l'encà del pecat eren els comunistes que seguint les consignes del Komintern <sup>venien obligats</sup> ~~havien obligats~~ a acceptar la política del Front Popular, que acabés amb els insults i les maniobres que feia tant

273

anys que duraven i que no havien servit pas per a engrandir el PCE sinó per deixar-lo reduït cada dia més en nombre de militants i per a guanyar-se l'antipatia de tot-hom. Es que, de veritat, entràvem en una nova etapa? Era veritat que manaven de fer una política d'aliances per anar a la conquesta del poder "democràticament" o per sufragi universal? S'haurien acabat per sempre més els atacs verbals i els escrits que afirmaven que els socialdemòcrates eren uns "socialtraïdors" i uns "traïdors a la classe obrera" o uns "lacais de la burgesia" i que els republicans d'esquerra, sense excepció, eren uns pobres "petit-burgesos" incapaces de fer res de profit per a les masses populars?

Aquella consigna arribava als rengles de les Joventuts Socialistes i de les Joventuts Comunistes que eren aquades de fusionar-se, encara que fos perdent l'etiqueta de comunistes per esdevenir simplement socialistes.

I ja no era una concepció petit-burgesa i nacionalista de la pitjor mena la defensa dels drets de les nacionalitats de Catalunya, Euzkadi i Galícia i el dret a la independència de la colònia espanyola del Marroc.

El viratge es va fer en tots els camps i sense la més mínima resistència. Ara la vella política i les maniobres entre la classe obrera i entre les masses populars passaria a unes altres mans. Ara s'intensificaria la campanya maurinista i minista contra el nacionalisme petit burges d'Esquerra Republicana de Catalunya.

Però les coses anaven d'una mena de manera, mai sospitada, que feia que els líders del tremendisme <sup>haguessin</sup> ~~haguessin~~ d'anar a trucar a la porta d'aquella petita-burgesia perquè els deixessin figurar a les candidatures del Front Popular. I només aconseguiren un lloc a Barcelona-ciutat a favor de Jaquin Maurin, perquè encara que el POUM havia cuitat a adherir-se al Front Popular de Madrid per a demanar un altre lloc, almenys per a Nin, a Madrid els van contestar que no coneixien cap organització d'Espanya que tingués militants de veritat i que es dignés POUM.

¿ Què s'havia acordat en aquell ja cèlebre VII Congrés de la Internacional Comunista celebrat durant els mesos de juliol i agost del 55 i que havia dit corç i Dimitrov en nom del Komintern?

2/14

Les orientacions rebudes eren aquestes. a) impulsar la tàctica dels Fronts Units; b) contribuir a la creació a tot arreu dels Fronts Populars; c) expansió del comunisme a les colònies i especialment a Xina i a la Índia; d) convertir la guerra imperialista en guerra civil.

"Ercoli" o Palmiro Togliatti, el dirigent del comunisme italià i membre de la I.C., que no trigaríem gaire a tenir-lo a Catalunya durant la guerra E, com instructor soviètic, havia dit en aquell VII Congrés:

«Qualsevol concessió que es faci a la política agressiva del feixisme, facilita el treball als enemics de la pau i fa un pas endavant cap al desencadenament de la guerra. Els feixistes no ens poden enganyar amb les seves tirallongues pacifistes que utilitzen com a disfressa de la seva política de guerra...»

I Georgi Dimitrov, en nom del Komintern, afirmava en el seu missatge a la classe obrera de tot el món:

«Nosaltres no som anarquistes i de cap manera no podem ser indiferents a la mena de govern que hi hagi en un país determinat tant si es tracta d'una <sup>(democràcia</sup> dictadura burgesa amb els drets i la llibertat restringides com si es tracta d'una dictadura burgesa descaradament feixista... Avui els treballadors de diversos països capitalistes es veuen obligats a triar, concretament, no pas entre la dictadura del proletariat i la democràcia burgesa sinó entre la democràcia burgesa i el feixisme...»

«Hem d'acabar - afegia Dimitrov - amb aquest estat de còres que consisteix en què els comunistes, quan estan mancats de coneixements i de capacitat per a fer una anàlisi marxista-leninista de la situació, en lloc de fer una anàlisi d'aquesta mena lliencen frases i consignes generals com aquella de "cercar una sortida revolucionària a la crisi", sempre sense fer el més mínim esforç per aclarir en quines condicions, amb quina correlació de forces de classe, amb quin grau de maduresa revolucionària es troba el proletariat i la classe obrera en general; quina és la influència que hi té el Partit Comunista per a fer viable una sortida revolucionària de la crisi»

Aquell era un llegatge sorprenent en boca d'un comunista de la I.C.

¿El sabrien entendre els comunistes "oficials" als rengles dels quals, per començar, havien anat a parar ?

175

El Frente Popular espanyol va néixer el dia 15 de gener de 1936 a base dels partits Iniciativa Republicana, Unión Republicana, Partido Socialista Obrero Español, Federación Nacional de Juventudes Socialistas, Partido Comunista de España, Partido Sindicalista, Partido Obrero de Unificación Marxista, Partido Nacional Republicano, Partido Federal i la Unión General de Trabajadores de España.

Després de les eleccions del 16 de febrer del '36 van donar aquest resultat; els 475 llocs que s'havien d'ocupar a les Corts es van repartir entre 267 diputats del bloc d'esquerrers i 206 diputats del bloc de dretes.

Però una part d'aquelles dretes no era pas molt sectària perquè quan el 17 de març es va donar per constituïda la Cambra, el candidat a la presidència parlamentària que va resultar elegit va ser Diego Martínez Barrio, ex-lerrouxista, per 306 vots. La qual cosa vol dir que a més dels diputats del bloc d'esquerrers, el van votar 119 diputats del bloc de dretes.

Es va dir aleshores que havien estat 32 els partits polítics, els clubs i els grups que havien participat en aquelles eleccions amb personalitat pròpia o incorporats a un dels dos grans blocs electorals. I Andreu Nin, en un article publicat a La Nueva Era, de Barcelona, corresponent al mateix mes de febrer, assegurava que el número de representantes que han obtenido los partidos obreros, es incontestablemente inferior a su fuerza real.

Què volia dir ? Es que suposava que bona part de la classe obrera espanyola no havia votat les candidatures del Front Popular en hi havia els candidats dels partits de treballadors sinó que havien votat les candidatures del bloc de dretes ?

Així era tant com reconèixer que la gran majoria de la classe obrera de llengua castellana encara no tenia consciència de classe.